

EL ATAÚD DE CRISTAL
(versión 8)

por

Aitor Eneriz
&
Haritz Zubillaga

"FAMOSO, *adj.* Notoriamente miserable."

El diccionario del Diablo

AMBROSE BIERCE

"Mira mi cara. Mi nombre es podría haber sido. Mi nombre es nunca fue. Mi nombre es olvidado."

Celebrity Skin

HOLE

"¿Te gustaría vivir en la Casa del Espejo, gatito?"

A través del espejo

LEWIS CARROLL

SOBRE NEGRO

Un silbido. Alguien tarareando de forma casual, bastante informal, una melodía que aún no reconocemos.

SALE DE NEGRO:

1

INT. LIMUSINA. ATARDECER.

1

Desde el interior de un vehículo, a través del cristal de una de las ventanillas, vemos un cuidado jardín y la entrada a una casa de dos alturas de diseño moderno, nada ostentosa.

Una mujer sale de la casa (AMANDA, unos 40). Viste un traje de noche negro, sobrio, pensado para resaltar lo justo su figura estilizada.

Aún observando a través de la ventanilla, vemos cómo AMANDA cruza el jardín y se acerca a la puerta del vehículo. Camina rápido pese a los finos tacones de aguja, a los que no parece acostumbrada. Busca algo en su bolso. Se le nota estresada.

CLACK!!!

El seguro salta y la puerta del vehículo se abre sola, de forma automática, despacio, invitando a que AMANDA pase al interior de una amplia y lujosa limusina. Con la puerta abierta, empieza a escucharse el móvil de AMANDA. Lo saca de su bolso. No puede evitar un pequeño tropiezo.

AMANDA

¡Putos tacones!

Mientras AMANDA se acomoda en uno de los asientos, parecido a un sofá de cuero, la puerta se va cerrando, también de forma automática, poco a poco. AMANDA descuelga el móvil.

AMANDA

(extrañada)

¿Sí, Saul?

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

No te lo vas a creer...

AMANDA

¿Qué?

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

El avión... que no hemos podido despegar...

AMANDA

Qué dices...

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Un temporal... que ni "El mago de Oz", vamos... parece que el aeropuerto vaya a salir volando "over the rainbow"...

AMANDA

Estás de coña...

La puerta termina de cerrarse. El seguro se bloquea. La limusina arranca.

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Ojalá...

AMANDA

No puede ser... joder, empieza bien "mi gran noche"...

La limusina ya está en marcha.

Recostada en el asiento trasero del compartimento, AMANDA se quita los incómodos zapatos de tacón.

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

No sabes cuánto lo siento, Amanda...

AMANDA

¿No llegas ni para la fiesta?

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Bufff... esto tiene una mala pinta... me dicen que igual hasta mañana, imposible...

AMANDA

O sea, que ya... te quedas ahí...

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Sí, sí, claro... mañana seguimos con el rodaje...

AMANDA

(decepcionada)

Pues menos mal que te habían puesto un jet privado...

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Sí, ya ves... de verdad, Amanda, es que no sabes cuánto me...

AMANDA

Tranquilo...

AMANDA se incorpora del sofá para buscar algo en el compartimento. Separada de la cabina por una mampara opaca, la parte trasera de la limusina es enorme y está equipada con todo lujo de detalles: pantallas de plasma, equipo de música, luces interiores...

AMANDA

Si nos vemos dentro de nada... ¿Qué os queda para acabar, unas tres semanas...?

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Mes y pico... vamos con algo de retraso... para ser Terry, ni tan mal...

AMANDA

Bueno, no te quejes... decías que iba a ser el papel de tu vida, ¿no?

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Sí, si el cabrón te saca lo mejor... pero es duro... por eso me jode más lo de hoy, tenía unas ganas de escaparme... y estar contigo...

Mientras SAUL habla, AMANDA no deja de fijarse en todos los detalles de la limusina... no tarda demasiado en encontrar lo que andaba buscando: un mini-bar de lo más generoso...

AMANDA elige una pequeña botella de champán, suficiente para dos o tres copas. Las copas las encuentra cerca del mini-bar. Y cerca del mini-bar también encuentra otra cosa...

AMANDA
(*sorprendida*)
Vaya...

SAUL
(*OFF, filtro telefónico*)
¿Qué pasa?

AMANDA
No, nada... que me han puesto una bolsa de coca en la limusina, con su rulo de plata y todo... "cortesía de la casa"...

SAUL
(*OFF, filtro telefónico.
Irónico*)
Cuánto glamour...

AMANDA
Sí, solo faltan las putas...

SAUL
(*OFF, filtro telefónico.
Risas*)
Ya te digo...

AMANDA vuelve al asiento trasero. Sosteniendo el móvil entre el hombro y el cuello, se las ingenia para poder abrir la botella de champán y servirse una copa. Bebe, tragos largos.

AMANDA
(*bromeando*)
Ya sabes: ¡"Cocaína, el alimento de los actores"...!

SAUL
(*OFF, filtro telefónico.
Ríe*)
Oye, tú misma... si quieres meterte, adelante...
(MORE)

SAUL (cont'd)
 es tu gran noche... y... lo que
 pasa dentro de una limusina... se
 queda en la limusina.

AMANDA
 Gracias por el permiso, papi, pero
 la última vez que me "metí" fue
 hace...

AMANDA, pensativa, calcula el tiempo pasado desde esa última
 vez. Apura la copa de champán con el trago más largo de
 todos.

AMANDA
 Joder. Ahora entiendo por qué me
 dan un premio "a toda una
 carrera"...

SAUL
 (OFF, filtro telefónico)
 Joder, Amanda, no me lo
 recuerdes... cada vez que...

AMANDA intenta llenarse de nuevo la copa de champán mientras
 sostiene el móvil entre el hombro y el cuello. Con el
 movimiento del brazo para servirse la copa, el móvil se le
 acaba cayendo.

AMANDA
 ¡Mierda!

AMANDA se agacha para volver a coger el móvil. Deja la
 botella de champán en una repisa y lo sujeta con la mano.

SAUL
 (OFF, filtro telefónico)
 ¿Amanda...?

AMANDA
 (riendo)
 Lo siento, Saul... problemas de
 logística... la coca no sé, pero el
 champán... ¡no va a quedar ni gota!

SAUL
 (OFF, filtro telefónico)
 Nerviosa, ¿no? ¿Cuántas veces has
 cambiado ya el discurso de
 agradecimiento?

AMANDA

Si no me he preparado nada... diré lo de siempre...

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Digas lo que digas... seguro que estás deslumbrante... Dios, sin duda eso es lo que más me jode... no poder verte...

AMANDA

Tranquilo... ya te mandaré un selfie... *(una breve pausa)* desnuda...

SAUL

(OFF, filtro telefónico)

Vaya... veo que el champán empieza a hacer su trabajo... de todas formas, te tomo la palabra...

AMANDA

Bueno, tampoco te emociones, eh...

A través del móvil empiezan a oírse ciertas interferencias. Parece que se pierde la comunicación.

AMANDA

¿Saul...? ¡Saul!

AMANDA ya no oye nada por el móvil. Mira la pantalla, la llamada se ha cortado. AMANDA vuelve a llamar a SAUL. No tiene cobertura. Tras colgar, AMANDA se sirve más champán en la copa.

Algo más aliviada después de dar otro trago, se deja hundir en el asiento, inclina la cabeza hacia atrás con los ojos cerrados y respira hondo para relajarse. Un poco nerviosa sí que parece.

Mientras AMANDA se concede esos segundos, a través de la ventanilla vemos cómo la noche ha empezado a caer sobre el cambiante paisaje por el que avanza la limusina, un paisaje cada vez menos urbano, cada vez más oscuro.

AMANDA apura su copa de champán y saca un pequeño papel arrugado del bolso, donde tiene garabateadas unas cuantas frases. Es su discurso de agradecimiento, no va a improvisar.

Repasa el papel y, sin mirarlo, ensaya intentando recitar un fragmento.

AMANDA

(para sí misma)

Si estoy esta noche aquí, es porque hace unos veinte años me enamoré... de una mujer. Por suerte, aún no conocía a Saul, mi marido. Se hubiera puesto muy celoso... Risas, aplausos...

AMANDA vuelve la vista al papel. Tras releerlo, coge aire y recita el mismo fragmento, con algún leve cambio.

AMANDA

(para sí misma)

Si estoy esta noche aquí, es porque hace unos veinte años me enamoré... de una historia.

Además de que los nervios le impiden memorizarlo bien, los cambios que ha introducido tampoco la convencen.

AMANDA

Joder...

AMANDA vacía lo poco que queda de la botella de champán y la tercera copa le dura más bien poco.

Una música rompe con ESTRUENDO el silencio de la limusina.

AMANDA no puede evitar un sobresalto.

El monitor que tiene enfrente, en el extremo opuesto del compartimento, se ha encendido y muestra la secuencia de una película. La música que llena la limusina es la banda sonora de esa secuencia (y esa melodía... la hemos escuchado antes).

Tras el susto, por su gesto de incomodidad y cansancio, está claro que AMANDA reconoce la escena al instante.

AMANDA

Santo Dios... esta película otra vez, no... ¿qué quieren, torturarme...?

Pero la escena capta la atención de AMANDA y siguiendo su punto de vista, nos centramos en el monitor.

EN EL MONITOR:

De noche, de entre la intrincada vegetación de una zona pantanosa aparece una joven (DESIRÉ). Viste un traje de campo estampado, estilo retro años 30, y va descalza.

Las imágenes de la película, así como su banda sonora, no pueden ser más poéticas. Se suceden planos cámara al hombro siguiendo a DESIRÉ mientras avanza entre la vegetación. Nunca se llega a ver con claridad el rostro de la joven. Perlas de luz, montaje sincopado y una voz en off acorde con el tono lírico de toda la película.

DESIRÉ

(voz en off)

Luz... Oscuridad... Tu luz... Mi oscuridad... Correr... Escapar... de la luz... cegadora... de mi oscuridad... infinita... de ti... de ti... de ti... de mí... de nosotros... Correr... Escapar...

En la limusina, AMANDA aparta su atención del monitor para rebuscar cerca del sofá hasta que encuentra el intercomunicador para hablar con la cabina. Aprieta el botón.

AMANDA

Hola, buenas noches...

Mirando hacia el cristal opaco que la separa de la cabina, AMANDA espera alguna respuesta del conductor. Pero a través del intercomunicador solo llega un ligero ruido de estática.

AMANDA

Perdón, ¿sería tan amable de apagar el monitor? Necesito... algo de silencio por aquí. Gracias.

No contesta nadie.

Y el monitor sigue encendido.

AMANDA

¿Sí? ¿Oiga? Eeehh... Muchas gracias por ponerme esta secuencia tan... especial en mi carrera. Todo un detalle, de verdad. Pero... le agradecería que apagara el monitor...

No hay respuesta.

El monitor, encendido.

AMANDA

¿Sí? ¿Hola? ¿Me escucha alguien?

Al otro lado del intercomunicador, ruido de estática.

AMANDA

(para sí misma)

Pues qué bien...

AMANDA se reclina en el asiento de cuero.

AMANDA

(mirando el monitor)

En fin, por dónde íbamos...

AMANDA vuelve a su papel arrugado, a intentar memorizar su discurso. Pero la banda sonora que llena la limusina pasa de ser intensa a ser de una emoción atronadora y AMANDA no puede evitar que toda su atención se dirija al dichoso monitor.

EN EL MONITOR:

DESIRÉ ha llegado ante un pantano y poco a poco se va internando en sus misteriosas aguas... A cada paso se va hundiendo en el lodazal; primero los pies descalzos, luego las rodillas, la cintura, más y más...

Mientras DESIRÉ lleva a cabo su evidente suicidio, la voz en off de una mujer anciana, siguiendo con el tono poético de la película, habla del destino trágico de las luciérnagas hembra. Definitivamente ésta es la obra de un *auteur* en estado de gracia.

ANCIANA

(voz en off)

Desiré... Mi pequeña... Desiré...
Mi niña... hecha de silencio...
hecha de recuerdos. Recuerda
nuestras noches de verano junto al
pantano, cálidas, eternas. Recuerda
las luciérnagas. Recuerda a las
hembras resplandeciendo para atraer
a los machos. Recuerda... que ellas
no se desarrollan. Recuerda... que
ellas no pueden volar. Recuerda...

(MORE)

ANCIANA (cont'd)
que ellas solo engendran... y
brillan... y engendran y, recuerda,
vuelven a brillar...

En la limusina, desde el sofá, AMANDA se ha olvidado por un momento de su discurso. Cautivada finalmente por la secuencia, no quita ojo del monitor. Incluso parece emocionalmente algo afectada.

EN EL MONITOR:

DESIRÉ continúa avanzando hacia las profundidades sin titubeos.

ANCIANA
(voz en off)
Recuerda Desiré... Recuerda mi niña
luciérnaga... Recuerda...

DESIRÉ acaba sumergiéndose del todo, desapareciendo para siempre.

Bajo el agua turbia del pantano, el cuerpo de DESIRÉ flota envuelto por una calma absoluta, espectral. El tono lírico de la imagen supera todo lo que hemos visto hasta ahora.

ANCIANA
(voz en off)
Recuerda...

En la limusina, AMANDA continúa atenta al monitor, mientras en OFF seguimos escuchando la voz de la anciana.

ANCIANA
...recuerda... recuerda...

EN EL MONITOR:

DESIRÉ no agoniza por el ahogamiento, permanece tranquila, parece haber encontrado, al fin, la paz, y...

...de forma abrupta la imagen de DESIRÉ hundiéndose en las profundidades del pantano se congela y da paso, por corte brusco, a la careta de un programa televisivo sobre cine.

En la limusina, AMANDA sigue mirando el monitor, ahora con cierto hartazgo. De fondo, comienza a oírse en OFF la voz de una PRESENTADORA.

PRESENTADORA

(OFF)

¿Quién no recuerda la desgarradora secuencia del suicidio de Desiré en la que es, sin duda, la película independiente más influyente de los últimos veinte años, "Tierra salvaje de luciérnagas"?

EN EL MONITOR:

Sobre fondo negro, AMANDA, sentada en plano medio, maquillada y vestida para la ocasión, preparándose para una entrevista (sentándose, colocándose el micro de corbata, bebiendo un trago de agua...)

PRESENTADORA

(OFF)

Cuando apenas faltan dos días para que reciba uno de los premios más importantes que concede la industria cinematográfica, su protagonista, la actriz del momento, nos cuenta sus sensaciones...

En la limusina, AMANDA no puede evitar sentir cierta vergüenza al verse en la entrevista.

AMANDA

(para sí)

No me jodas...

EN EL MONITOR:

AMANDA habla en la entrevista.

AMANDA

Yo era una completa desconocida... trabajaba en lo que podía... sobre todo, teatro alternativo... Que se fijaran en mí y me eligieran para el papel de Desiré...

En la limusina, AMANDA vuelve a mirar el papel arrugado que tiene en la mano. Faltará poco para el final del trayecto y aún no ha memorizado bien su discurso.

AMANDA

(entrevista, OFF)

...mi primer trabajo en el cine además... Todavía se me ponen los pelos de punta, fue un auténtico milagro...

AMANDA cruza el compartimento para acercarse al dichoso monitor, lo apagará ella misma. Durante todo este tiempo, en off, seguimos escuchando la entrevista.

Delante del monitor, AMANDA comprueba que la pantalla está incrustada en un panel en el que solo distingue una minúscula *webcam*, ni rastro de ningún botón para apagarlo.

AMANDA

(entrevista, OFF)

Después han llegado muchos papeles y muy buenos, algunos extraordinarios, pero es cierto que, veinte años después, Desiré sigue siendo el personaje más... especial en mi carrera.

AMANDA tampoco ve ningún mando a distancia alrededor.

AMANDA

Mierda...

Toca con los nudillos la mampara que la separa de la cabina para intentar llamar la atención del conductor.

AMANDA

(alzando la voz)

¡Oiga! ¿Me escucha!?

No llega ninguna respuesta de la cabina.

PRESENTADORA

(entrevista OFF)

¿Cuál es el recuerdo que guardas con más fuerza de "*Tierra salvaje de luciérnagas*", de aquella época?

AMANDA

(entrevista OFF)

Hay tantos... *(silencio, permanece pensativa)*

AMANDA vuelve a golpear con los nudillos la mampara.

AMANDA

(alzando la voz)

¿Sería tan amable de apagar el monitor?

Pero el monitor sigue encendido.

EN EL MONITOR:

La entrevista continúa su curso.

AMANDA

Si tuviera que elegir uno solo, el más mágico... el momento en que vi el guión por primera vez. Fue un flechazo, me bastó con leer el título: "*Tierra salvaje de luciérnagas*"... nadie creía en ese proyecto. Pero a mí, esas cuatro palabras me cambiaron la vida para siempre.

En la limusina, frente al monitor, AMANDA no puede evitar replicarse a sí misma.

AMANDA

Lo que hay que decir...

En ese instante el monitor se apaga. El primer plano de AMANDA en la entrevista es sustituido por el reflejo en la pantalla negra del propio rostro de AMANDA en la limusina.

Parece que los golpes en la mampara han funcionado y por fin el conductor le ha hecho caso.

AMANDA

¡Por fin! *(gritando hacia la mampara de la cabina, seca)*
¡Gracias...! *(y en voz baja, mientras vuelve al asiento del fondo, bastante borde) ...muy amable.*

La limusina ha recuperado la tranquilidad. Apenas es audible el leve sonido del motor del vehículo en marcha.

AMANDA recupera el trozo de papel con su discurso, que había dejado tirado sobre el asiento de cuero, y lo estudia durante unos segundos. Cierra los ojos y resopla.

Otro suspiro y, ya algo más tranquila, AMANDA dobla el papel y lo guarda en el bolso. Del bolso saca su móvil, lo desbloquea para mirar la hora.

En la pantalla del móvil: 08:07.

AMANDA

Joder...

Sorprendida al descubrir la hora, desde su asiento, AMANDA mira hacia una de las ventanillas de la limusina.

Fuera ya es de noche.

Ya más extrañada que sorprendida, AMANDA mira hacia la mampara opaca que la separa de la cabina, después repara en el intercomunicador. Con recelo pulsa el botón de encendido.

A través del intercomunicador vuelve a escucharse el ligero zumbido de estática.

AMANDA

Eh... ¿hola?

El zumbido de estática es la única respuesta que obtiene.

AMANDA

No sé si me escucha pero... creo que deberíamos haber llegado... hace un rato... ¿ha habido algún problema?

Silencio.

AMANDA

¿¡Sí!?! ¿¡Oiga!?! ¿¡Me escucha!?!
¿Funciona este chisme o...?

No llega ninguna respuesta de más allá del cristal opaco que la separa de la cabina, y no parece que vaya a llegar.

AMANDA suelta el botón del intercomunicador.

Si quiere respuestas, tendrá que conseguirlas por ella misma. Pega la cara a la ventanilla más cercana al asiento de cuero.

A través de la ventanilla solo se distinguen los haces de luz fugaces de las farolas y de otros vehículos que circulan por la autopista. Cualquier paisaje urbano ha quedado atrás.

AMANDA

(para sí misma)

Pero dónde coño estam...

De pronto, la ventanilla por la que está mirando AMANDA se oscurece. En un pestañeo se ha tintado convirtiéndose en un cristal negro a través del que es imposible distinguir nada.

Ocurre lo mismo con el resto de ventanillas. Una tras otra, todas se tintan de forma automática.

Inquieta, AMANDA dedica unos segundos para analizar la situación antes de coger su móvil y empezar a marcar un número.

VOZ

(filtro metálico)

¿Amanda...?

Sobresaltada, AMANDA deja de marcar el número en su móvil. No acierta a decir ni a hacer nada, solo escucha esa VOZ que suena a través de los altavoces de la limusina distorsionada por un filtro metálico y grave.

VOZ

(filtro metálico)

No te molestes... no te va a servir de nada.

Mientras la VOZ habla, AMANDA mira hacia la cabina aunque tampoco podría asegurar que se trate del conductor.

VOZ

(filtro metálico)

He activado un inhibidor de frecuencias. Inutiliza los móviles dentro de la limusina, así que...

AMANDA

Pero qué...

VOZ

(filtro metálico)

...no intentes hacer ninguna llamada. Va a ser una pérdida de tiempo.

Le da igual lo que le aconseje la VOZ. AMANDA termina de marcar el número en su teléfono pero sólo para comprobar que efectivamente el móvil está fuera de cobertura.

Parece que esa extraña VOZ habla en serio.

Y la VOZ vuelve a dirigirse a AMANDA. Su tono es tranquilo, casi informativo.

VOZ

(filtro metálico)

Te explicaré dos cosas más. Las puertas y las ventanillas están bloqueadas. Y los cristales no se pueden romper, te lo aseguro. Será mejor que no malgastes fuerzas en tonterías como intentar escapar.

Despacio, con miedo de comprobar que lo que dice la VOZ sea cierto, AMANDA acerca la mano al botón que debería bajar la ventanilla. Pulsa el botón. El sistema eléctrico no responde, el cristal no se mueve.

Acto seguido tira de la manilla de la puerta, primero con cuidado, después con fuerza. La puerta no se abre. Aún así, AMANDA lo sigue intentando.

VOZ

(filtro metálico)

Asúmelo: estás atrapada en esta limusina.

Escuchar estas últimas palabras es lo único que hace que AMANDA deje de pegar tirones a la manilla de la puerta.

AMANDA

Esto es una broma, ¿no?

AMANDA no ha tenido que usar el intercomunicador para que la VOZ pueda escucharla. Le replica de inmediato.

VOZ

(filtro metálico)

No, no lo es. En absoluto. En esto, y en todo lo que te diga, hazme caso: JAMÁS te voy a mentir.

AMANDA

¿No me vas a mentir?

VOZ

(filtro metálico)

Nunca.

AMANDA

No es una broma... Entonces... ¿qué coño es?

VOZ

(filtro metálico)

Desde luego... no es una entrega de premios.

La respuesta de la VOZ descoloca un tanto a AMANDA. Permanece pensativa unos segundos. De pronto... su expresión cambia por completo.

AMANDA

¡Por favor, no me hagáis nada... por favor! ¡Haré lo que sea... LO QUE SEA! Pero no me hagáis daño...

AMANDA coloca sus manos en posición de ruego delante de la cara.

AMANDA

Porfavorporfavorporfavorporfavor...
Soy demasiado joven para morir...
Ni siquiera he tenido tiempo...

Con las manos ocultando su rostro, AMANDA sigue rogando.

AMANDA

...para... ponerme bótox...

Los gimoteos de AMANDA, poco a poco, se convierten en algo que más bien parece... una risa. Levanta su cara, está sonriendo.

AMANDA

Me gustaría ver tu cara ahora mismo... me había creído lo del avión...

AMANDA sigue con su sonrisa.

AMANDA

Eres un hijodeputa, Saul... venga, ya puedes salir con el ramo de flores y el confeti, que ya tienes la broma para Youtube...

La VOZ no contesta.

AMANDA

¿Saul?

VOZ

(filtro metálico)

Deja de hacer el idiota... esto va en serio.

AMANDA

(seria)

Saul, de verdad, que ya llego tarde...

VOZ

¡CÁLLATE, ZORRA!

Sobresaltada por el insulto, AMANDA se pone realmente seria.

AMANDA

(aparentando templanza)

Vale... está bien... ¿de qué va esto...? ¿Dinero?

VOZ

(filtro metálico)

Frío, frío...

AMANDA

Entonces... ¿Qué quieres?

VOZ

(filtro metálico)

Quiero que me obedezcas.

AMANDA

Que te obedezca...

VOZ

(filtro metálico)

Si obedeces lo vas a pasar mal, muy mal. Pero si no lo haces... lo vas a pasar mucho peor.

Ahora sí que AMANDA está completamente descolocada.

VOZ

(filtro metálico)

Si cumples todas mis órdenes... sin trucos, sin discusiones... mejor para todos. Así no pasará nada más desagradable de lo estrictamente necesario...

AMANDA

¿De qué coño estás hablando?

VOZ

(filtro metálico)

Será mejor que no llegues a averiguarlo. Te lo aseguro.

AMANDA

Has dicho que no ibas a mentirme... ¿quién eres?

Una carcajada metalizada de la VOZ resuena en la limusina.

VOZ

(filtro metálico)

¡Buen intento! Pero una cosa es mentir y otra no decir toda la verdad. Tú lo sabes bien. Lo haces en todas tus entrevistas.

AMANDA

¿Qué?

VOZ

(filtro metálico)

Nunca dices cuánto odias a tal director o tal productor, la mierda que te parece alguna de las películas que has hecho o...

AMANDA

(indignada)

Pero... ¿de qué hablas... tú qué sabrás...?

La VOZ no contesta. En su lugar, pone una grabación a todo volumen. Son unas palabras que AMANDA ha dicho no hace tanto. (pág. 9)

AMANDA

(grabación, OFF)

"Santo Dios... esta película otra vez, no... ¿quieren torturarme...?"

La grabación se repite en bucle, de fondo, provocando un efecto un tanto siniestro.

AMANDA

¿Qué quieres insinuar con esto?
 ¡Adoro esa película! Es solo que...
(un par de segundos de silencio)
 ¡Qué coño estoy haciendo! No vas a decirme quién eres, ¿verdad?

La VOZ no contesta. Al menos, quita la grabación.

AMANDA

Muy bien... Acabemos con esta mierda. ¿Qué quieres que haga?

VOZ

(filtro metálico)

Sí, ya hemos perdido mucho el tiempo. Esta es mi primera orden. Presta atención.

En eso, prestar atención, AMANDA sí que obedece.

VOZ

(filtro metálico)

En tu currículum como actriz, tienes todo tipo de personajes... empezaste haciendo de joven autista en "Tierra salvaje"... luego has hecho de paralítica, de ciega... ¡joder, si has hecho hasta de hombre! Premios, buenas críticas... hummm, veo que falta algo. ¿Alguna idea?

AMANDA

(muy seria)

Sí. Hacer de tu PUTA MADRE.

La VOZ parece obviar el comentario ofensivo de AMANDA y sigue con su discurso.

VOZ

(filtro metálico)

Es MUY llamativo que nunca hayas aparecido desnuda en ninguna de tus películas... *(irónica)* ;qué curioso!, ¿no?

AMANDA

(de nuevo indignada)

No ha habido ningún desnudo justificado en mis películas. Lo hubiera hecho sin problema.

VOZ

(filtro metálico)

Ya, claro... has desnudado tu alma ante la cámara, pero nunca tu cuerpo. Entonces... eres solo medio actriz... ¿no?

AMANDA responde con un elocuente silencio. No está para bromas.

VOZ

(filtro metálico)

Pues ya va siendo hora de arreglar ese problema; aquí y ahora. Desnúdate.

AMANDA

¿Qué? No.

AMANDA no mueve ni un dedo.

VOZ

(filtro metálico)

Venga, Amanda... sería casi como... hacerte un selfie desnuda para tu marido... además... lo que pasa dentro de una limusina, se queda en la limusina...

Este último comentario llama la atención de AMANDA... pero no responde.

VOZ

(filtro metálico)

Oh... perdona. Fallo mío. No te he dicho dónde he colocado la cámara. Justo delante, en el monitor.

AMANDA se fija en el monitor que se ha encendido antes, en la mini *webcam* incrustada en el marco. Es la cámara con la que la VOZ la está observando.

VOZ

(filtro metálico)

Bien, puedes empezar el primer desnudo integral de tu carrera. Venga. Luces, cámara y... ¡acción!

Aunque no puede disimular cierto nerviosismo, AMANDA sonríe.

AMANDA

No me voy a desnudar...

VOZ

(filtro metálico)

Ya... Necesitas que el guión justifique el desnudo... bien, si no queda más remedio...

AMANDA

Lo que necesito es salir de aquí, ahora mismo. O salgo YA o te juro por Dios que no paro hasta que acabes en la cárcel... tú y todos los que hayáis montado esta mierda.

La VOZ no contesta.

Poco a poco el sonido del motor se desvanece hasta desaparecer por completo.

La limusina se ha parado.

AMANDA escucha una puerta abriéndose, posiblemente de la cabina, y unos pasos sobre el asfalto acercándose.

CLACK!!!

Los seguros han saltado y la puerta que tiene AMANDA delante se abre sola.

Fuera, al menos en la parte de la cuneta de la autopista que AMANDA alcanza a ver, no hay nadie.

Puede que las amenazas de AMANDA hayan dado resultado y la VOZ haya decidido dejarla marchar. No está segura, pero no lo va a dudar más. Se dirige rápido hacia la puerta.

Tiene casi un pie fuera cuando delante de ella aparece un bulto negro enorme que la lanza sobre el asiento de cuero.

Nada más girarse en el asiento, AMANDA se encuentra con el bulto que la ha devuelto de un golpe al interior y que dentro de la limusina no parece enorme, parece gigante. Su rostro está cubierto por una máscara de cuero negro con apenas unos pequeños orificios para los ojos. Lleva guantes, también de cuero negro. Y su traje, del mismo color, es un cuidado y elegante uniforme propio de un conductor de limusinas de lujo, un uniforme de CHÓFER.

Del bolsillo del abrigo, el CHÓFER saca algo que AMANDA solo puede identificar como un pequeño objeto cilíndrico. Con un leve movimiento de muñeca, el CHÓFER hace que el cilindro se alargue poco más de un palmo. Es una porra extensible, pequeña y fina, no intimida demasiado hasta que...

...en un movimiento rápido, el CHÓFER golpea con la porra por encima de la rodilla de AMANDA.

AMANDA se desgarrar de dolor.

El CHÓFER vuelve a golpearla, esta vez a la altura de las costillas.

AMANDA deja de gritar, el segundo golpe ha cortado su respiración.

El CHÓFER clava la rodilla izquierda en la espalda de AMANDA para inmovilizarla boca abajo en el asiento. Con una mano oprime la cara de AMANDA, que apenas puede recuperar la respiración. Con la otra mano mantiene su porra en alto, lista para golpear por tercera vez en cualquier momento.

Mientras el CHÓFER mantiene inmovilizada a AMANDA, la VOZ aparece de nuevo.

VOZ

(filtro metálico)

Aquí tienes la justificación para tu desnudo... quizá no sea propia de un guión muy... intelectual... pero justificación sí que es, ¿no? ¿Vas a obedecer o necesitas más motivación para tu personaje?

El CHÓFER, que sigue con uno de los guantes de cuero presionando la cara de AMANDA, clava un poco más la rodilla en su espalda.

AMANDA, al borde de las asfixia, tan solo puede mover un poco la cabeza para asentir.

VOZ

(filtro metálico)

Perdona, ¿has dicho algo?

AMANDA tiene que hacer un gran, y doloroso, esfuerzo para poder articular una palabra. Apenas es un gemido.

AMANDA

Sí...

VOZ

(filtro metálico)

Sí... ¿qué?

La rodilla del CHÓFER se clava otro poco más en su espalda.

AMANDA

Lo haré... lo que digas... todo...

VOZ

(filtro metálico)

Genial. Espero que nuestra relación siga por este camino. Si no... ya has visto lo que te espera. Dolor.

AMANDA asiente con más fuerza. Ahora mismo sólo quiere que ese animal que tiene encima la deje en paz.

La VOZ, en un idioma indescifrable, da una orden y el CHÓFER, como un autómatas, se incorpora y sale del habitáculo de la limusina igual de silencioso que como entró.

La puerta se cierra.

Los seguros se bloquean.

La limusina vuelve a ponerse en marcha.

VOZ

(filtro metálico)

Si hubieras sido una chica obediente, podríamos haber llegado a este punto mucho antes... eso sí, le habría faltado acción a la historia...

Aún tumbada, AMANDA recupera entre jadeos algo de aliento pero el dolor no desaparece. La rodilla, las costillas, la espalda... desde luego el CHÓFER sabe cómo hacer daño.

VOZ

(filtro metálico)

¿Estás mejor?

AMANDA a duras penas se incorpora en el sofá.

VOZ

(filtro metálico)

Estupendo. A desnudarse.

AMANDA recoge del suelo la botella de champán que ha estado bebiendo y golpea con ella una de las ventanillas.

En el cristal negro no se marca ni un rasguño.

Aún así, AMANDA sigue golpeando, cada vez más fuerte.

VOZ

(filtro metálico)

Qué dramatismo... he dicho que te quites la ropa, no que te cortes un pie.

Sin hacer ningún caso a la VOZ, AMANDA no para de golpear el cristal con la botella.

VOZ

(filtro metálico)

Sí que eres "una actriz de carácter"... ahora entiendo que nadie haya conseguido sacarte ni medio desnuda...

La botella de champán revienta contra la ventanilla.

El cuello astillado de la botella cae al suelo junto a la puerta, machado de sangre.

AMANDA se duele del corte en la mano derecha que le ha provocado la botella al reventar.

VOZ

(filtro metálico)

Te lo dije. Las ventanillas no se pueden romper. Y también te lo dije: NUNCA TE VOY A MENTIR.

AMANDA se fija en la herida de la mano. El corte es profundo, bastante desagradable.

VOZ

(filtro metálico)

Agggh... eso tiene que doler... Tanta sangre... no estamos haciendo "gore"; estropearía tu desnudo. Porque, te pongas como te pongas, te vas a desnudar.

AMANDA mira con rabia hacia la *webcam* del monitor. Sí, duele.

VOZ

(filtro metálico)

Mira, vamos a hacer una cosa. A ver si así confías un poco más en mí. Debajo del asiento tienes un botiquín con vendas, desinfectante...

La herida no deja de sangrar, ni de doler.

AMANDA mira debajo del asiento de cuero del fondo. Allí encuentra un maletín de plástico rojo. Lo abre.

Tal y como le ha dicho la VOZ, el maletín es un botiquín muy profesional equipado con material de primeros auxilios, desfibrilador portátil incluido.

Sin tener que buscar demasiado, junto a un estuche alargado también de plástico rojo, AMANDA encuentra las vendas.

De rodillas y de espaldas a la *webcam*, AMANDA se venda la herida.

AMANDA

Que me quite la ropa... al final
eso es todo...

VOZ

(filtro metálico)

¿Cómo va esa mano?

En respuesta, AMANDA enseña a la *webcam* la mano ya vendada...
con el dedo medio extendido.

VOZ

(filtro metálico, severa)

Perfecto. Pues quítate la ropa...
de una puta vez.

Aún de rodillas, AMANDA agacha la cabeza, cierra los ojos y
no hace nada más, ni un amago de empezar el desnudo.

El sonido del motor vuelve a desvanecerse.

La limusina se para.

De nuevo se escucha la puerta de la cabina abriéndose y los
pasos del CHÓFER acercándose.

AMANDA empieza a temblar.

CLACK!!!

Con el chasquido de los seguros, preludeo del dolor, los
nervios de AMANDA saltan como un resorte. Lo ha intentado
hasta el último momento pero no, no podría soportarlo otra
vez.

AMANDA

Vale, vale... ya voy...

Silencio.

Aterrorizada, AMANDA mira alrededor. La VOZ no contesta y la
limusina no arranca pero tampoco se abre ninguna puerta.
Parece que la VOZ se lo estuviera pensando.

AMANDA

Por favor... por favor...

Por fin AMANDA escucha los pasos del CHÓFER alejándose.

El motor de la limusina arranca para retomar la marcha. Cuando nota que el vehículo se mueve, respira algo aliviada.

Las luces del habitáculo se atenúan y adquieren un tono cálido, rojizo. La iluminación, hasta eso controla la VOZ, y está creando la atmósfera para el inminente desnudo.

Temblando, de espaldas a la *webcam*, AMANDA intenta bajarse la cremallera en la espalda de su vestido. Lo hace de forma torpe y encogida casi tanto por el intenso dolor de los golpes como por la vergüenza y la humillación que siente.

VOZ

(filtro metálico)

Para.

La cremallera del vestido no está casi ni por la mitad y la VOZ le ha ordenado que pare. AMANDA no entiende nada, tampoco se fía. Sigue peleando para bajar al cremallera.

VOZ

(filtro metálico)

¡He dicho que pares!

El grito de la VOZ convence a AMANDA para dejar de pelearse con la cremallera del vestido.

La luz rojiza se torna neutra, la iluminación habitual de la limusina.

VOZ

(filtro metálico)

Mal, muy mal... ¡fatal! Fallo mío otra vez. Te he dicho dónde está la cámara, he iluminado la escena, te he dado una motivación... ¡y se me olvida lo más importante! No te he dado ningún contexto, ninguna clave argumental. Así es imposible que hagas algo realista, orgánico... todo ese rollo, ya sabes. Te daré un contexto. ¿De acuerdo?

AMANDA no contesta. Bastante tiene con aguantar el dolor.

VOZ

(filtro metálico)

Estás en un *casting*...

(MORE)

VOZ (cont'd)
 pero no uno de esos a los que estás
 acostumbrada. Va a ser un
 casting... de un género muy
 especial: cine para adultos.

Escuchar las palabras "cine para adultos" alarman a AMANDA,
 que mira, inquieta, hacia la *webcam*.

AMANDA
 ¿Para adultos?

VOZ
(filtro metálico)
 Sí...*(medio riendo)* Menudo
 eufemismo absurdo para el porno,
 ¿verdad? Ah... y yo haré del típico
 director oportunista, para ayudarte
 con las réplicas. ¿Cómo lo ves?
 Mucho mejor, ¿no?

AMANDA tampoco contesta a esta pregunta, se limita a agachar
 la cabeza de nuevo.

VOZ
(filtro metálico)
 Vaya... qué poco entusiasmo... Pues
 te hablaré de tu personaje... ¿eso
 os pone a los actores, no? Digamos
 que eres una cocainómana
 empedernida. Dispuesta a TODO para
 triunfar en este *casting*... si
 crees que te va a ayudar, tienes
 hasta la coca para meterte en el
 personaje. A lo *Actor's Studio*.

AMANDA se fija en la bandeja con la cocaína, ahí sigue, junto
 al rulo plateado. Parece que se lo estuviera pensando.

VOZ
(filtro metálico)
 Creo que ya está todo. Hombre,
 faltaría definir acciones,
 diálogos... Pero esto es cine del
 bueno: sin artificios, improvisando
 para atrapar la verdad.

AMANDA vuelca la bolsa de cocaína sobre la bandeja.

Se mancha con un poco de droga el meñique y se lo lleva a la boca. Como es normal, sigue sin fiarse de la VOZ. Pero sí, ese polvo blanco es lo que parece. Aparta un poco del montón con la mano y utiliza el rulo plateado para esnifarlo.

VOZ

(filtro metálico)

Comprometida con el personaje...
muy bien.

AMANDA

Es para aliviar el dolor... hijo de
puta.

VOZ

(filtro metálico)

¡Un personaje intenso! Me gusta.

La luz se atenúa y adquiere el tono rojizo, cálido.

AMANDA vuelve al asiento de cuero del fondo.

Frente a la *webcam*, ahora mirándola fijamente, se muestra preparada para retomar el desnudo.

VOZ

(filtro metálico)

Ya conocemos tus dotes
interpretativas... Ahora necesito
ver... tus otras dotes. Y tenlo en
cuenta: en este *casting*, mi
elección va a la par de mi
erección... nena.

AMANDA se lleva las manos a la espalda. Sus movimientos son algo más fluidos, pero el daño de los golpes, aunque algo atenuado, sigue ahí. El efecto de la droga se nota más en su actitud, desafiante.

Termina de bajarse la cremallera de la espalda y empieza a deslizar el vestido desde los hombros.

El golpe del CHÓFER en las costillas es una mancha morada y amarillenta que se extiende por todo su costado.

VOZ

*(filtro metálico,
jadeando)*

Hummmm...

Queda también a la vista el sujetador de AMANDA, negro de encaje, muy elegante.

Bajarse el vestido hasta la cintura le provoca una punzada de dolor insoportable. Al borde del desmayo, AMANDA tiene que detenerse un instante.

VOZ

(filtro metálico)

Uff, nena... Bonito sujetador. No te pones algo así para que nadie lo vea... Sabías a lo que venías... y venías cachonda, ¿eh, puta?

Recuperada de la punzada, de nuevo desafiante, AMANDA se lleva las manos a la espalda con la intención de desabrocharse el sujetador.

VOZ

(filtro metálico)

Te he hecho una pregunta.

AMANDA, interrumpiendo el gesto de quitarse el sujetador, sin llegar a desabrochárselo, mira hacia la *webcam*.

VOZ

(filtro metálico)

¿Estás cachonda?

AMANDA agacha la cabeza.

VOZ

(filtro metálico)

¿¡Estás cachonda!?

AMANDA

(casi inaudible)

Sí...

VOZ

(filtro metálico)

¿¡Qué!? ¿Has dicho algo?

AMANDA

(murmurando)

Sí...

VOZ

(filtro metálico)

Sí... ¿qué? ¿"Sí, he dicho algo" o "sí, estoy cachonda"?

AMANDA

(murmurando)

Sí... estoy cachonda.

VOZ

(filtro metálico)

Tú no estas cachonda. No me lo creo, y necesito creérmelo. Necesito VERDAD.

AMANDA, que sigue con la cabeza agachada, respira hondo.

AMANDA

Sí, estoy cachonda... por favor, te lo juro...

VOZ

(filtro metálico)

Actriz de los cojones... No jures tanto y haz tu puto trabajo, no es tan difícil. Que sea la última vez que te lo pregunto. Vamos, dime, ¿estás cachonda? ¿Eh, lo estás? ¿Estás...?

AMANDA

(le corta, gritando)

¡Basta!

AMANDA levanta la cabeza para mirar hacia la *webcam*. En su expresión no hay rastro de dolor ni de vergüenza. Solo rabia.

AMANDA

¡Estoy cachonda! ¡Muy cachonda, JODER!

VOZ

(filtro metálico)

¿MUY... cachonda?

AMANDA

¡Sí, hijo de la gran puta! ¡MUY cachonda! ¡Estoy húmeda! ¡Tengo las bragas mojadas! ¡Empapadas! ¡

(MORE)

AMANDA (cont'd)
Solo pienso en meterme tu polla...
por la boca! ¡¡Por el coño!! Por
el... ¡¡¡Por todas partes!!!

Silencio.

AMANDA
(gritando)
¿¡Te parezco suficientemente
cachonda!?

La VOZ no responde, sí, parece que le ha quedado claro.

Tras calmar su respiración, AMANDA agacha la cabeza y vuelve a llevarse las manos a la espalda para desabrocharse el sujetador.

VOZ
(filtro metálico)
No tan cachonda, zorra.

Esta vez, AMANDA tampoco ha llegado a desabrocharse el sujetador. Resopla resignada y guarda silencio esperando cuál es la siguiente ocurrencia de la VOZ.

VOZ
(filtro metálico)
Primero, las medias. Todo en su
debido orden. No hay prisa.

AMANDA se tiene que reclinar en el asiento sobre su costado para empezar a bajarse las medias. Sus gestos de dolor son cada vez más claros. El efecto anestésico de la cocaína está diluyéndose.

Despacio, consigue bajarse la media derecha, luego la izquierda.

En la rodilla izquierda queda a la vista el otro golpe del CHÓFER, una mancha negra tan extensa como la del costado.

Y al inclinarse para bajar las medias hasta los tobillos, una punzada en el golpe del costado le obliga a reclinarsse en el asiento.

VOZ
(filtro metálico)
Decepcionante...

AMANDA no puede seguir.

VOZ
(*filtro metálico*)
MUY decepcionante...

Recostada en el asiento, AMANDA casi no puede ni respirar.

VOZ
(*filtro metálico*)
Esperaba mucho más de ti, nena. Estás muy lejos de pasar este *casting*. Mi *elección* no está siendo nada... firme. No eres más que una puta actriz de mierda que solo sabe hacer de autista y cosas por el estilo.

Los insultos ya no tienen ningún efecto sobre AMANDA, bastante tiene con no ahogarse.

VOZ
(*filtro metálico*)
En fin... solo se me ocurre otra forma de convencerme. Tendrás que enseñarme tus dotes en un clásico del género "para adultos" (*ríe*): el bello arte... de la *felatio*.

El bello arte de la *felatio*... Nada más escucharlo, AMANDA cierra los ojos asqueada.

VOZ
(*filtro metálico*)
Lo siento, nena... no me voy a personar en la limusina. Así que utilizaremos algún objeto sustitutivo para tan noble menester. Había pensado en una de las botellas de champán pero he tenido una idea mejor, más poética. Uno de esos zapatos tuyos tan bonitos...

AMANDA niega con la cabeza. Está al límite de sus fuerzas.

VOZ
(*filtro metálico*)
...con esos tacones tan largos...

AMANDA abre los ojos y esta vez no hace falta ni que la limusina empiece a frenar. Se deja caer de rodillas, aguantando como puede el dolor, y coge uno de sus zapatos.

Con los ojos llorosos, AMANDA introduce la punta del tacón en la boca, con suavidad para no hacerse daño.

VOZ

(filtro metálico)

Vamos, nena... Échale imaginación... Y lame... lame bien...

A AMANDA no le queda más remedio que introducirse más el tacón en la boca.

VOZ

(filtro metálico)

...hasta el fondo. De arriba abajo...

AMANDA tiene que aguantar una arcada cuando el tacón entra casi por completo en su boca.

VOZ

(filtro metálico)

Hmmm... así mejor... mucho mejor...

La VOZ habla entre jadeos que distorsionados por el filtro metalizado resuenan diabólicos.

VOZ

(filtro metálico)

Venga... sé que te gusta... Muévelo...

AMANDA obedece. Sigue haciéndolo despacio, intentando no hacerse demasiado daño, intentando contener las arcadas.

VOZ

(filtro metálico)

...muévelo... rápido.

AMANDA obedece.

VOZ

(filtro metálico)

¡Rápido!

AMANDA obedece.

VOZ
(*filtro metálico*)
¡¡Más rápido!!

AMANDA obedece.

VOZ
(*filtro metálico*)
¡¡Más!! ¡¡¡Más!!!

AMANDA no puede evitarlo. Una arcada. Vomita.

Y se derrumba en el suelo de la limusina.

Los jadeos de la VOZ desaparecen.

Silencio.

AMANDA permanece tirada en el suelo, en posición fetal, con los ojos cerrados.

VOZ
(*filtro metálico*)
Yyyy... ¡corten!

...la iluminación del compartimento vuelve a su estado original, deja de estar atenuada y pierde su tono rojizo.

VOZ
(*filtro metálico*)
Venga Amanda, ámate, mujer. No has estado tan mal. Para ser tu primera vez en el género... ¡Habría que ver aquí a Meryl Streep! Desde luego el final sí que te ha quedado muy... orgánico. Pero si quieres repetir la toma, tú dirás, por mí sin problema.

AMANDA no dice nada, sigue derrumbada en el suelo. Le da igual lo que le diga la VOZ. Está destrozada.

VOZ
(*filtro metálico*)
Vale, suficiente... Además hay que guardar fuerzas. La fiesta no ha hecho más que empezar.

AMANDA

Vas a seguir torturándome...
Antes... Me has mentido... No te
creo...

VOZ

(filtro metálico)

¿Qué no te crees?

AMANDA

Que hayas montado todo esto y no
pienses sacar algo. Que no lo estés
grabando. Me vas a hacer chantaje,
o lo vas a vender a alguien, o...

VOZ

(filtro metálico)

Dios, Amanda... ¿de verdad no
tienes ni la más remota idea de por
qué te está pasando todo esto? Nada
es casual. Todo tiene un porqué...

AMANDA

¿Sí? ¿Cuál?

VOZ

(filtro metálico)

Piensa... recuerda las cosas malas
que has hecho en tu vida...

AMANDA permanece en silencio, pensativa. Pero no contesta.

VOZ

(filtro metálico)

¿Nada? ¿Ningún pecado que necesite
expiación?

AMANDA

Para merecer algo así, NO.

VOZ

(filtro metálico)

Piénsalo bien... ¿seguro? Y no te
estoy hablando de chorradas como
enrollarte con todos tus compañeros
de reparto...

AMANDA

(indignada)

Yo nunca le he sido infiel a Saul...

VOZ

(filtro metálico)

Que me da igual. No van por ahí los tiros... Esto no es un programa del corazón...

AMANDA

(irónica)

Me quedo más tranquila...

VOZ

(filtro metálico)

Lo nuestro es mucho más importante... mucho más profundo. Hazme caso. Nadie se va a enterar NUNCA de lo que pase esta noche aquí dentro. Esto es algo entre las dos...

"Las" dos... sorprendida, AMANDA incorpora medio cuerpo mientras se recoloca el vestido.

AMANDA

¿¡"LAS" dos!?

VOZ

(filtro metálico)

¿Qué?

AMANDA

Has dicho... LAS dos.

La VOZ no contesta. Parece que ha tenido un pequeño desliz. Si no ha sido un lapsus...

AMANDA

Eres... ¿¡una mujer!?

Silencio.

AMANDA

Vamos, contesta... No me vas a mentir.

(MORE)

AMANDA (cont'd)
Y aquí no hay medias verdades... La
respuesta es SÍ o NO.

Silencio.

Pensativa durante unos segundos, AMANDA intenta asimilar el descubrimiento que puede haber hecho.

AMANDA
¿Y eres capaz de hacerme todo esto?
¿A mí...? ¿A otra mujer...?

Silencio. Parece que la VOZ se hubiera esfumado.

AMANDA
Toda esta... humillación...

VOZ
Qué sabrás tú de humillación...

Al hablar sin el filtro metalizado, está claro que se trata de una voz de mujer, por lo que parece, de un tono y edad muy similares a AMANDA.

VOZ
A tomar por culo el filtro
siniestro este, ya me tenía un poco
harta. La verdad, sólo era un
detalle estético, para dar
atmósfera...

AMANDA
No es más que eso. Una cuestión
estética, un divertimento... por
mucho que quieras insinuar... tú no
tienes ningún motivo para hacerme
esto... Estás... loca. Dios... Das
asco...

VOZ
(con rabia)
Tú sí que das asco. Y no supongas
tanto, listilla. Claro que hay un
motivo... la envidia, el rencor, la
rabia... el puro odio.

Intentando procesar la nueva información, AMANDA no replica los argumentos de la VOZ. Solo escucha.

VOZ

Así que... tenlo muy claro: por que sea mujer, no voy a ser ni más blanda, ni más sensible, ni nada. Todo sigue igual: la VOZ ordena, AMANDA obedece. Y si no obedece...

AMANDA solo cierra los ojos. Sabe perfectamente qué pasa si no obedece.

VOZ

Así que, arriba. El espectáculo debe continuar.

AMANDA mira hacia la *webcam* y tras unos instantes pensativa, se recuesta en el suelo. Recupera la posición fetal, de espaldas a la *webcam*, y vuelve a cerrar los ojos. No va a continuar con ningún espectáculo. Le duele... todo.

Pasan los segundos y solo se escucha el zumbido del motor y el leve traqueteo de la limusina en marcha.

Ni una palabra de la VOZ.

Y AMANDA permanece inmóvil.

VOZ

(tímida)

¿Amanda?

AMANDA no contesta. Tampoco se mueve ni un ápice. Ni siquiera abre los ojos.

VOZ

Vale. Quizá... se me ha ido un poco la mano. Me he dejado llevar y... bueno, que algunas cosas han sido... excesivas. Lo... lo siento.

AMANDA

(murmurando)

Que te jodan...

VOZ

Pero también ponte un poco en mi lugar... Esto no se te ocurre en una tarde y lo montas en dos días, lleva su trabajo, créeme, y mucho sacrificio...

(MORE)

VOZ (cont'd)
 algo así no se puede dejar a medias. Pero ya te lo he dicho: no hace falta que sufras más de lo estrictamente necesario. ¿Ves el botiquín?

AMANDA abre los ojos. Tiene el botiquín a medio metro. Sigue abierto.

VOZ
 Hay un estuche rojo. Dentro tienes algo para el dolor. Si quieres... esto NO es una orden. Es opcional. Tú decides.

Sin incorporarse, AMANDA estira su brazo derecho, llega de sobra hasta el botiquín. Palpa en su interior hasta que junto al desfibrilador y los apósitos y vendas, da con el estuche de plástico. Lo saca y lo abre.

Contiene una jeringuilla similar a la que usan los diabéticos, fácil de inyectar, y varias cápsulas.

AMANDA saca una de las cápsulas del estuche para mirarla de cerca.

AMANDA
 Esto podría ser cualquier cosa... veneno...

VOZ
 No te he mentado ni una sola vez. Y no voy a empezar ahora. Dentro de las cápsulas hay un derivado de la morfina...

AMANDA sigue mirando la cápsula con desconfianza, más de cerca. En su interior se distingue un líquido translucido.

VOZ
 Si quisiera matarte, sólo tendría que dar una orden al chófer. Pero no es mi intención. En absoluto.

AMANDA sostiene ahora el inyector en la mano. Lo ha sacado del estuche y lo estudia también con atención. Pero no se decide.

AMANDA introduce la cápsula en el inyector para comprobar, tal y como le ha dicho la VOZ, que su uso es extremadamente sencillo.

Se lo piensa, y aunque la VOZ no parece haberla convencido del todo, acerca el inyector a su pierna derecha. Lo presiona contra el muslo.

Cierra los ojos y...

...no acaba de pulsar el botón del inyector.

VOZ

(*impaciente*)

¡Dios...! ¿Es que a todo tienes que darle suspense? Muy bien... ya está, déjalo. A sufrir. A ver, por dónde íbamos...

Apenas audible, un leve *click*.

El líquido que contiene la cápsula es absorbido por el inyector.

AMANDA se ha inyectado la droga.

Y con los ojos cerrados, tumbada en el suelo en su posición fetal, deja que pasen los segundos esperando alguna reacción.

Silencio.

AMANDA abre los ojos, despacio, sin sobresaltos. Ni rastro de dolor en su expresión.

No le cuesta incorporarse un poco hasta quedar sentada. Mira hacia la *webcam*, se la ve algo sorprendida pero el gesto es muy tenue. Sobre todo parece... aliviada, y algo ida.

También sin demasiado esfuerzo, se arrastra sobre el asiento de cuero del fondo y consigue recostarse, muy relajada, cada vez más.

Cierra los ojos.

De pronto, todo está bien. La única molestia es el calor que empieza a notar, de hecho está sudando de forma considerable.

Se escucha un zumbido.

AMANDA, medio inconsciente, se da cuenta de que proviene del techo de la limusina.

El techo solar, una ventanilla también con el cristal tintado, se está abriendo y con la limusina en marcha entra una corriente de aire fresco que mitiga su sofoco. Es toda una deferencia de la VOZ.

Otro detalle de la VOZ: vuelve a atenuar la iluminación del compartimento para que AMANDA pueda ver bien el exterior a través del techo solar, abierto ya del todo.

Además de sentir de lleno el aire fresco, AMANDA puede ver un cielo despejado y lleno de estrellas.

AMANDA estira la mano hacia las estrellas.

Completamente ida, sus movimientos son muy lentos. A duras penas consigue ponerse de pie.

En cuanto AMANDA logra incorporarse, se vuelve a escuchar el zumbido y el cristal negro empieza a cerrarse.

Su intención es salir de alguna forma por ese hueco del techo. Pero aunque el cristal se cierra muy despacio, AMANDA se mueve aún con mayor lentitud.

Solo consigue asomar fuera de la limusina la punta de los dedos justo cuando el techo solar está terminando de cerrarse y el cristal se los aprisiona un poco. Tiene que retirarlos.

La ventanilla se cierra del todo.

Se acabó el aire fresco.

Se acabó el cielo estrellado.

Empapada de sudor y pálida como un fantasma, AMANDA se desploma en el sofá de cuero.

De pronto todo va mal, muy mal.

Se escuchan los latidos de AMANDA, su corazón está a punto de pararse.

Mira hacia la *webcam*, asustada... y con rabia.

VOZ

Espera. Antes de reprocharme nada déjame explicártelo... que te veo venir.

Aunque la verdad es que AMANDA no está para hacer ningún reproche, solo agoniza.

VOZ

No, no te he mentado. Te prometí que dejarías de sentir dolor y así ha sido...

Sí, hasta ahora. El dolor que siente AMANDA en el pecho crece a cada instante.

VOZ

El problema es que... a alguien se le habrá ido un poquito la mano con la dosis... O habrán adulterado la sustancia para ganar más dinero. Vamos, que nos habrán pasado mierda chungu. Estas cosas ocurren...

En el asiento, encorvada sobre sí misma como si fuera a implosionar, AMANDA espera a que su corazón se pare.

VOZ

Tampoco te he mentado en otra cosa: no tengo NINGUNA intención de matarte. En el botiquín tienes un desfibrilador.

Desde el asiento de cuero, AMANDA alcanza a distinguir el botiquín en el suelo y dentro, el pequeño desfibrilador portátil.

VOZ

Si quieres vivir, está en tu mano. Tranquila, todo el mundo sabe que la protagonista no se va a morir a mitad de película... *(un instante de silencio, pensativa)* aunque ahora que lo pienso, la verdad es que hay grandes excepciones...

AMANDA no está para perder el tiempo. Se deja caer del asiento junto al botiquín y saca el desfibrilador.

Su uso sí que parece sencillo. Al menos para encenderlo AMANDA no tiene más que presionar el botón que indica "ON".

Nada más ponerse en marcha, el desfibrilador empieza a hablar. Es una voz femenina, amable, calmada... demasiado calmada.

VOZ DESFIBRILADOR

Bienvenido al manual de instrucciones de su "Philips HeartStart M 5 0. ~~Gracias~~ por confiar en nuestro modelo. Por favor, rogamos que la persona al cargo de la situación preste atención y siga paso a paso y de forma precisa las siguientes indicaciones para un correcto y eficaz uso del modelo.

Sosteniendo el aparato en la mano, AMANDA atiende las indicaciones del desfibrilador.

VOZ DESFIBRILADOR

Antes de empezar, recordamos a la persona al cargo que lo más conveniente en estas situaciones es recurrir a personal sanitario cualificado o llamar al servicio de Emergencias si fuera posible.

No, en el caso de AMANDA no va a ser posible. La voz del desfibrilador sigue dando instrucciones con una tranquilidad exasperante. Suena una melodía electrónica de lo más *naïf* acompañada de las siguientes palabras:

VOZ DESFIBRILADOR

Paso número 1: colocación de los electrodos. Para colocar los electrodos correctamente, la persona al cargo debe retirar la ropa del paciente hasta despejar su torso por completo.

AMANDA se baja el vestido lo justo para dejar su torso al descubierto, con el sujetador puesto. Agita el desfibrilador como si eso fuera a servir para que la voz vaya más rápido.

VOZ DESFIBRILADOR

A continuación, abra la tapa del modelo para extraer los dos electrodos. Hágalo tirando de la indicación "PULL" que verá inscrita en la propia tapa. Retire la superficie adherente de cada electrodo y colóquelos sobre el torso del paciente.

AMANDA sigue paso a paso cada indicación.

VOZ DESFIBRILADOR

Por favor, para la colocación de los electrodos en el torso del paciente, fíjese en el diagrama de la tapa. Es importante que los electrodos se coloquen tal y como indica dicho diagrama.

AMANDA se fija en el diagrama de la tapa, es un dibujo esquemático de un torso con los adhesivos colocados. Se coloca los adhesivos con los electrodos y espera la siguiente indicación.

Un pitido intermitente, una alarma, algo no va bien.

VOZ DESFIBRILADOR

Imposible seguir con el procedimiento. Los electrodos se han colocado de forma incorrecta. Es necesario que los electrodos se coloquen tal y como indica dicho diagrama.

AMANDA echa un vistazo al diagrama, se recoloca un poco los adhesivos. Se le acaba el tiempo.

El pitido persiste, incorrecto.

VOZ DESFIBRILADOR

Imposible seguir con el procedimiento. Los electrodos se han colocado de forma incorrecta. Es necesario que los electrodos se coloquen tal y como indica dicho diagrama.

AMANDA no entiende dónde está el error. Cree haber colocado los electrodos tal y como indica el diagrama. Prueba a despegar los electrodos y volver a colocárselos, más o menos en la misma zona.

Y el pitido persiste, de nuevo incorrecto.

VOZ DESFIBRILADOR

Imposible seguir con el procedimiento. Los electrodos se han colocado de forma incorrecta. Es necesario que los electrodos se coloquen tal y como indica dicho diagrama.

AMANDA se vuelve a fijar en el dibujo de la tapa, ahora con un poco más de atención. Y se da cuenta.

Con los nervios, al borde del colapso, ha interpretado el diagrama al revés (como si fuera un reflejo). El electrodo del costado tiene que ir adherido en su costado izquierdo, no en el derecho, y el del pecho va adherido en su lado derecho, no en el izquierdo. Los recoloca cambiándolos de lado.

El pitido desaparece, correcto.

VOZ DESFIBRILADOR

Los electrodos se han colocado de forma correcta sobre el torso del paciente...

Vuelve a sonar la melodía electrónica.

VOZ DESFIBRILADOR

Paso número 2: análisis. A continuación, el modelo procederá a analizar si existe alguna fibrilación. Esta operación podría llevar unos segundos. Rogamos a la persona al cargo que espere.

Para AMANDA esos segundos son eternos. La voz del desfibrilador insiste.

VOZ DESFIBRILADOR

A continuación, el modelo procederá a analizar si existe alguna fibrilación.

(MORE)

VOZ DESFIBRILADOR (cont'd)
Esta operación podría llevar unos segundos. Rogamos a la persona al cargo que espere.

Los segundos siguen pasando. Y el corazón de AMANDA late cada vez más débil.

Se empieza a escuchar un pitido agudo acompasado al precario ritmo cardíaco de AMANDA. Es un electrocardiograma que el desfibrilador ha puesto en marcha.

VOZ DESFIBRILADOR
El modelo ha detectado una fibrilación. Se recomienda hacer una descarga.

De nuevo la exasperante melodía electrónica.

VOZ DESFIBRILADOR
Paso número 3: descarga...

Un botón empieza a parpadear con una luz naranja.

VOZ DESFIBRILADOR
El modelo se está cargando. Podrá ver una luz naranja intermitente, es el indicador de carga. Cuando el modelo esté listo, la luz naranja dejará de parpadear. Pulse entonces el botón para realizar la descarga.

AMANDA coloca el dedo sobre el botón. No lo pulsa. La luz naranja aún parpadea.

VOZ DESFIBRILADOR
Antes de efectuar la descarga es muy importante que la persona al cargo se asegure de que nadie está en contacto con el paciente. Tampoco debe tocar nadie al paciente durante la descarga.

AMANDA mantiene el dedo sobre el botón. Sigue parpadeando. Con cada parpadeo, sus latidos se desvanecen un poco más. Los pitidos del electrocardiograma son ya casi inexistentes.

Y el botón no deja de parpadear.

Desesperada, AMANDA pulsa el botón, varias veces. No ocurre nada.

VOZ DESFIBRILADOR

La carga está en proceso. El modelo aún no está listo. Rogamos que espere hasta que la luz naranja deje de parpadear.

Es inútil, solo puede esperar. AMANDA deja de apretar el botón.

La luz naranja deja de parpadear.

VOZ DESFIBRILADOR

La carga se ha efectuado. El modelo está listo. Ya puede realizar la descarga.

Pero AMANDA no presiona el botón, permanece inmóvil. Parece que ni respira. No se escuchan sus latidos, solo un pitido agudo y constante, la línea plana del electrocardiograma.

VOZ DESFIBRILADOR

La carga se ha efectuado. El modelo está listo. Ya puede realizar la descarga.

Pero nada. AMANDA sigue inmóvil.

VOZ DESFIBRILADOR

La carga se ha efectuado. El modelo está listo. Ya puede realizar la descarga.

Un leve, ínfimo, latido y...

VOZ DESFIBRILADOR

La carga se ha efect...

...el cuerpo de AMANDA se convulsiona atravesado por la descarga eléctrica que se acaba de aplicar ella misma.

Se desploma.

Y el desfibrilador se desliza de sus manos para terminar tirado en el suelo.

Silencio.

AMANDA ha quedado tirada boca abajo en el suelo de la limusina y así permanece, inmóvil.

Durante varios segundos sólo se escucha el pitido agudo y constante, la línea plana del electrocardiograma.

Un pequeño pico en esa línea plana. Un breve pitido. Un latido. Le siguen otros.

VOZ DESFIBRILADOR

El modelo detecta que el ritmo cardíaco del paciente ha comenzado a normalizarse. Recomendamos a la persona al cargo llevar al paciente lo antes posible al servicio de urgencias más cercano. Le deseamos una pronta recuperación. Gracias por confiar en su "*Philips HeartStart M5066A*". Si lo desea, puede encontrar más información sobre nuestros productos visitando nuestra página web www...

El desfibrilador salta en pedazos al chocar contra uno de los paneles de la limusina y por fin la voz se calla.

Tras el esfuerzo de estrellar el desfibrilador, AMANDA vuelve a desplomarse en el suelo.

Se escuchan unos aplausos, provienen de los altavoces, es la VOZ.

VOZ

(sin dejar de aplaudir)

¡Bravo! ¡Bravo!

Tirada en el suelo, AMANDA intenta recuperarse, muy poco a poco, del ataque que le ha provocado la sobredosis.

VOZ

¡¡Bravo!! Menuda aventurilla, Amanda. Me ha encantado. Cómo has manejado el suspense, cómo has esperado hasta el último latido para resurgir en el instante final... Muy cinematográfico, puro *clímax*, digno de la estrella que eres.

Ajena a los elogios de la VOZ, AMANDA sigue su proceso de recuperación.

VOZ

Te sigo detestando pero... sí,
empiezo a admirar tu instinto de
supervivencia.

Aunque muy débil aún, desde el suelo, AMANDA saca fuerzas para aprovechar el comentario de la VOZ y suplicar.

AMANDA

Pues... deja que me marche...

VOZ

Bueno, bueno... tampoco te vengas
tan arriba.

Al borde del llanto, AMANDA cierra los ojos. Suplicar tampoco sirve de nada.

VOZ

Si la cosa se hubiese puesto mal,
mal de verdad, el chófer te habría
reanimado. Es un excelente
profesional de la tortura. Y le
encanta su trabajo. Te repito: no
creo que vayas a morir en esta
limusina. Yo nunca te voy a...

AMANDA

(cortando a la VOZ)

...mentir. Los cojones. Todo ese
rollo que te traes con la verdad y
la mentira... Dices que no moriré
en la limusina. Entonces me matarás
fuera... o algo así... qué más da.

VOZ

Piensa lo que quieras... pero no
entiendo que estés tan molesta.
¡Qué coño!, deberías darme las
gracias.

AMANDA

Darte las gracias...

VOZ

Te estoy dando un montón de material para trabajar... experiencias que vas a poder interiorizar e incorporar a tus personajes... Te estoy haciendo mejor actriz.

AMANDA

Que te jodan...

VOZ

Ya sabes lo que dicen: "los actores no tienen malas experiencias, sólo tienen experiencias".

AMANDA suelta lo que lleva sospechando desde hace tiempo.

AMANDA

Tú... tú también eres actriz...

La VOZ no contesta. Otro silencio afirmativo.

Por fin en los altavoces suena una voz, pero no es la VOZ, se trata de la propia AMANDA.

VOZ AMANDA GRABACIÓN

Lo que hay que decir...

La VOZ ha contestado reproduciendo la grabación de un comentario que ha hecho AMANDA al principio de la noche, mientras veía su entrevista en el monitor (pág. 15).

Reproducida en bucle, la frase grabada de AMANDA se repite una y otra vez.

VOZ AMANDA GRABACIÓN

Lo que hay que decir...

Lo que hay que decir...

Lo que hay que decir... *(Sigue)*

AMANDA permanece pensativa intentando averiguar qué quiere decirle la VOZ con esa grabación.

Abre los ojos, parece que en su memoria ha dado con algo.

VOZ

¿Por qué has dicho esto, Amanda?

¿

(MORE)

VOZ (cont'd)
 Por qué lo has dicho JUSTO cuando
 te has visto en la entrevista,
 hablando sobre "*Tierra salvaje*"...?

La reproducción en bucle de la voz de AMANDA se para. AMANDA
 no contesta a la pregunta de la VOZ.

VOZ
 Venga ya, Amanda... no me digas que
 no sabes de qué te estoy
 hablando...

AMANDA
 No... no lo sé...

Antes de que AMANDA acabe la frase, entra otra grabación por
 los altavoces, parte de la entrevista televisiva de AMANDA
 que le pusieron anteriormente en el monitor.

AMANDA
 (OFF, grabación)
 ...el momento que vi el guión por
 primera vez. Fue un flechazo, me
 bastó con leer el título: "*Tierra
 salvaje de luciérnagas*"... nadie
 creía en ese proyecto. Pero a mí,
 esas cuatro palabras me cambiaron
 la vida para siempre.
 (un pequeño corte de
 sonido)
 Lo que hay que decir...

VOZ
 ¿Algo que añadir?

AMANDA por fin parece dispuesta a recordar...

AMANDA
 En "*Tierra salvaje*"... Hubo un lío
 al principio... con el *casting* de
 Desiré... había otra actriz... la
 habían seleccionado para el papel,
 antes que a mí...

AMANDA espera alguna réplica de la VOZ. No llega.

AMANDA
 Esa actriz... eres tú...

Y por fin...

VOZ

Chica lista... Aunque te haya costado, al final sí que te vas a merecer un premio...

AMANDA

(pensativa, para sí misma)

Y todo esto... es para vengarte...

VOZ

...y este premio sí que va a ser bueno, y no esa mierda honorífica que te iban a dar esta noche. Tengo muy buenas noticias para ti, atiende... *nena*.

AMANDA abre los ojos y mira, más que preocupada, hacia la *webcam* del monitor.

VOZ

¡Enhorabuena, Amanda! El casting que has hecho antes... ¡todo un éxito! El director comenta que su *elección* es firme... MUY firme. Eres la protagonista de su próxima película... "para adultos".

AMANDA no entiende muy bien a dónde quiere llegar con todo eso. La VOZ le sigue hablando de su "premio".

VOZ

Y el rodaje empieza... YA. En este género el guión no suele ser lo más importante. Con que veas una escena a modo de referencia, listo. Así sabrás lo que te espera.

El monitor frente a AMANDA se enciende de nuevo. La VOZ vuelve a enseñarle una secuencia pero esta vez de una película muy diferente a "*Tierra salvaje de luciérnagas*". El encuadre, la iluminación, la música... toda la textura indica que se trata de una película pornográfica algo antigua.

EN EL MONITOR:

Una MUJER vestida sólo con lencería, maquillada y peinada de forma excesiva, se contonea en el asiento de cuero de la parte trasera de una limusina y mira a cámara intentando parecer seductora. La acción transcurre en una limusina idéntica a la que la VOZ ha dispuesto para AMANDA.

Pero sin duda lo que más llama la atención es el increíble parecido físico que guarda esa MUJER con la propia AMANDA.

En la limusina, AMANDA mira el monitor sin dar crédito.

AMANDA
(a la VOZ)
Eres... ¿tú?

EN EL MONITOR:

La limusina, la MUJER... la imagen parece el reflejo de un espejo sucio y deformado en el que se cuele un personaje más para acabar de distorsionarlo. Es un hombre corpulento mal disfrazado de típico CHÓFER de limusina. Tras balbucear un par de palabras ininteligibles, se lanza sobre la MUJER. Mientras la acaricia con toda la brusquedad del mundo, ella gime intentando simular algo de placer.

La MUJER deja de intentar fingir cuando se da cuenta de que un segundo chófer ha aparecido en la limusina y ya está también sobre ella, quitándose el pantalón. La MUJER no puede evitar un gesto de desconcierto que se convierte en pánico cuando ve aparecer al tercer chófer... y al cuarto... y...

En la limusina, nos centramos en AMANDA que mira el monitor horrorizada. De la película pornográfica solo nos llega el audio: continuos gemidos mezclados con los gritos desesperados de la MUJER.

AMANDA no puede más, por fin cierra los ojos.

AMANDA
Dios santo...

VOZ
¿Y eso? ¿No ves la película?
Amanda, me ofendes... qué desaire
hacia una colega de profesión, ¿no?

Pero AMANDA no va a seguir viendo esa película, mantiene los ojos cerrados. La VOZ continúa, ahora con un tono más serio.

VOZ

Sí, soy yo. Y sí, tú y yo nos parecemos. Nos parecemos muchísimo. Tanto que hubo un chiste para el título de esta bazofia. Decidieron titularla, ni más ni menos, que "*Tierra salvaje de... folladas*". ¿Y sabes cómo me llamaban a mí, eh? "Amanda Mamadas". Qué gracioso, ¿verdad? ¿No? ¿No te parece gracioso?

AMANDA, aún sin abrir los ojos, niega con la cabeza. No, nada de esto le parece gracioso, en absoluto.

VOZ

Se le ocurrió a uno de esos seis tíos durante la grabación. Y a ellos sí les parecía gracioso, no dejaban de repetirlo y de partirse el culo... mientras me violaban... durante horas... por todas partes... Al final, hasta yo me acabé riendo.

La tormenta de gemidos y gritos de dolor desaparece. La VOZ ha apagado el monitor.

VOZ

Bueno, suficiente. Espero que hayas tomado buena nota y bordes tu papel en... "*Tierra salvaje de folladas 2*"...

Aterrada, AMANDA abre lo ojos. Ya sabe a ciencia cierta lo que le espera a continuación. Por si acaso, la VOZ se lo sigue detallando...

VOZ

Por razones presupuestarias, tendrás un único... *partenaire*, en vez de seis. No hace falta que os presente: nuestro chófer...

Por el ruido del motor, se nota que la limusina ha empezado a reducir la velocidad. De un instante a otro se detendrá, se abrirán los seguros, entrará el CHÓFER y con él, el Infierno.

VOZ

Te lo aseguro, está
extraordinariamente bien dotado...
y no para la interpretación.

AMANDA tiene poco tiempo para intentar convencer a la VOZ de que detenga esta locura.

AMANDA

Yo no tuve la culpa... ¡de NADA!

VOZ

¿Ah, sí? ¿Cómo es eso?

Parece que se ha ganado la atención de la VOZ, algo es algo, AMANDA sigue hablando, explicándose.

AMANDA

No me acuerdo muy bien, pero... mi representante me llamó. Me dijo que me daban el papel de Desiré. Así, sin más. Yo... necesitaba trabajar. Sí, había otra actriz elegida, pero yo la sustituí a última hora. No será la primera ni la última vez que pase algo así. ¿Por eso me culpas? ¿Por hacer mi trabajo?

La VOZ, que parece haber escuchado atentamente las alegaciones de AMANDA, se toma su tiempo para responder.

VOZ

Hummm... No estás mintiendo... pero tampoco es toda la verdad. Me gusta especialmente que hables de *sustitución*... Yo más bien hablaría de *robo*.

AMANDA

¿Robo? ¿Qué robo? Aquella producción fue un puto desastre...

Parece que AMANDA está lejos de convencer a la VOZ porque la limusina no deja de reducir la velocidad. Lo sigue intentando, cada vez más desesperada.

AMANDA

Nos parecemos tanto que sería un error... te iban a llamar a ti, y me llamaron a mí... Yo que sé... Éramos iguales... dos actrices que necesitábamos trabajar. Tú hubieras hecho lo mismo que yo... ¿Por qué no culpas al director de casting, a los productores, a...?

VOZ

(cortando a AMANDA)

¡Buena idea! Esto de la limusina de los horrores podría dar para toda una saga.

A AMANDA le cuesta un instante darse cuenta de que la VOZ está tomándole el pelo. Desde luego, no le hace gracia.

VOZ

Bromas aparte... no he montado este circo sin haber investigado antes, guapa. Hace unos años coincidí por casualidad con tu representante en aquella época. Ah... te manda saludos. No demasiado afectuosos, por cierto.

AMANDA

No sé que te contaría, pero...

VOZ

(gritando)

¡¡Cállate!! Y haz el favor de escuchar un poco.

AMANDA obedece y agacha la cabeza.

VOZ

Por dónde iba... ah, sí. Tu ex-representante... tuve que dejar que me follara... qué gracia, me llamaba Amanda mientras me lo hacía. "Zorra hija de puta" también, pero eso es más habitual. El caso es que a cambio me contó un montón de detalles sobre... ¿cómo lo has llamado? Mi *sustitución*.

(MORE)

VOZ (cont'd)
 Detalles que no encajan del todo
 con lo que sueles contar en las
 entrevistas. ¿Sabes de qué hablo?

Si lo sabe, AMANDA no contesta.

VOZ
 Cuando te mandó el guión de "*Tierra salvaje*" ni lo leíste. Lo guardaste en un cajón... Estabas obsesionada con que te saliera el papel de Ofelia en una adaptación de lo más moderna de "*Hamlet*". Pura *delicatessen*. Por supuesto, no lo conseguiste... fracasaste... y no era la primera vez, ni la segunda. Tu futuro pintaba muy, pero que muy negro. Y entonces... milagro: te llama tu representante poniéndote en bandeja el papel de Desiré... ¡No habías hecho ni el puto casting! Todo lo que recordabas era que aquel guión se titulaba "*Tierra de no se qué*". ¿Alguna objeción? ¿La defensa tiene algo que alegar en su favor?

Con la cabeza agachada, AMANDA no alega ninguna objeción.

El monitor de la limusina vuelve a encenderse.

EN EL MONITOR:

Vemos de nuevo la entrevista de AMANDA, un primer plano de ella, el fragmento en el que justo afirma que...

AMANDA
 (grabación, OFF)
 ...me bastó leer el título para
 enamorarme del proyecto...

El vídeo está editado, ese breve fragmento se repite en bucle. La sensación es a la par ridícula y siniestra.

AMANDA
 (grabación, OFF)
 ...me bastó leer el título para
 enamorarme del proyecto...
 (MORE)

AMANDA (cont'd)
 me bastó leer el título para
 enamorarme del proyecto... me bastó
 leer el título para enamorarme del
 proyecto...

En la limusina, con la frase de la entrevista repitiéndose de
 forma infinita, AMANDA sigue con la cabeza gacha.

AMANDA
 (murmurando)
 Yo...

Nada más empezar a hablar, el monitor se apaga y la frase
 repetida de la entrevista desaparece. Pero AMANDA no continúa
 su frase, parece que no se le ocurre qué decir.

VOZ
 Enamorada del proyecto... Tú no has
 estado enamorada de nada en tu puta
 vida. Te hablaré de lo que es eso.
 Es leerse el guión más de veinte
 veces, hacer mil anotaciones...
 hablar con chicas autistas para
 preparar el personaje. Eso es lo
 que yo sí hice... por la película,
 por Desiré. ¿Y para qué? Para que
 en el último momento, una tipeja
 salida de la nada que no recordaba
 ni el título de la película me lo
 robase... TODO... en un instante...
 y sin dudarlo ni por un momento.

Cabizbaja, AMANDA escucha sin que parezca tener la mínima
 idea de qué replicar a todo esto.

VOZ
 Tu representante, el director, los
 productores... ellos dispusieron el
 escenario. Pero fuiste tú, tú y
 solo tú, con pleno conocimiento de
 causa y sin pensártelo dos veces,
 la que dijo, alto y claro: Sí,
 quiero. Ni siquiera te preocupaste
 por saber el nombre de la otra
 actriz.

La limusina se para. El tiempo de AMANDA se agota. Algo tiene
 que hacer, algo más que permanecer callada y con la cabeza
 gacha. Un último intento. Histórica, AMANDA insiste.

AMANDA

¡¡¡No, no y no!!! Es absurdo... Te equivocas... Lo que pasó en "*Tierra salvaje*" fue un error, un error lamentable y... no sé, *puede* que mi forma de actuar no fuera del todo correcta pero...

VOZ

¿¡Puede!?

AMANDA

¡Sí! ¡¡¡Puede!!!

VOZ

Ya veo, *puede*... solo *puede*...

AMANDA

Y además... solo fue mi primera película. ¿Te crees que después ya lo tuve todo hecho, que fue fácil?

VOZ

¿Fácil? No sé... ser una estrella de cine o que te violen en cualquier rincón por dinero... No sé yo qué camino es más fácil...

AMANDA

(*gritando, histérica*)

¡Joder! Nadie me ha regalado nunca nada. Y podría haber conseguido más cosas con menos escrúpulos, te lo aseguro...

Ahora es la VOZ la que no responde y con la limusina parada del todo, sin el zumbido del motor ni del traqueteo, el silencio es absoluto. Tal vez AMANDA esté empezando a convencer a la VOZ. Continúa, un poco más calmada.

AMANDA

Me he dejado el alma en mi trabajo. Yo... lo he hecho... lo mejor que he podido...

VOZ

De verdad crees eso... De verdad crees que eres una buena persona...

Ante el comentario de la VOZ, tras pensar varios segundos alguna réplica, AMANDA se encoge de hombros.

CLACK!!!

Y la VOZ grita en ese idioma indescifrable una orden para el CHÓFER.

Dentro de lo que a estas alturas su deplorable estado físico le permite, AMANDA se mueve hacia la bandeja de cocaína.

Con la bandeja, AMANDA golpea el monitor con la mini *webcam* hasta que, entre chispazos, se desprende para quedar colgado del techo solo por un par de cables.

El cristal de la *webcam* ha quedado resquebrajado pero es imposible saber si está inutilizada. AMANDA tendrá que confiar que así es, tampoco tiene tiempo para mucho más...

...una de las puertas de la limusina ha empezado a abrirse como siempre de forma automática, despacio y silenciosa.

AMANDA recoge del suelo la jeringuilla con la que se inyectó la sobredosis y rebusca en el botiquín de primeros auxilios hasta dar con el estuche de las cápsulas.

Con problemas para controlar el pulso de sus manos por los nervios, AMANDA saca la cápsula gastada de la jeringuilla y la sustituye por una nueva.

Tras un vistazo a la mini *webcam* del monitor reventado, AMANDA se coloca junto a la puerta, ya ha recorrido la mitad de su movimiento de apertura.

Con la jeringuilla cargada en la mano, AMANDA espera a que la puerta termine de abrirse.

Y con toda su atención puesta en que el CHÓFER asome en cualquier momento delante de ella, AMANDA no se da cuenta de que a su espalda, con su habitual sigilo, se está abriendo otra puerta de la limusina.

La puerta que tiene delante termina de abrirse.

AMANDA espera con la jeringuilla en alto, lista para clavarla en cuanto vea aparecer al CHÓFER.

Pero el CHÓFER ya está dentro de la limusina, acercándose a ella por la espalda.

AMANDA se da cuenta de que tiene al CHÓFER detrás solo cuando su porra extensible le golpea la mano con la jeringuilla.

El CHÓFER vuelve a golpear, esta vez a discreción.

Otro relámpago de dolor. AMANDA queda reducida en el suelo.

El CHÓFER la arrastra para dejarla caer en el sofá de cuero.

Y desde el asiento, derrumbada boca abajo, inmovilizada por el dolor, AMANDA puede ver el pie del CHÓFER pisando la jeringuilla. Lo hace a conciencia para que AMANDA entienda que ya no tiene opción, que toda esperanza está destruida.

Las puertas de la limusina se cierran. El "rodaje" de *"Tierra salvaje de folladas 2"* es ya inevitable.

El peso del CHÓFER la aplasta cuando se tumba sobre ella. No cabe resistirse. Al menos no le va a dar a la VOZ el placer de oírla gritar, ni siquiera de hacer muy evidente su dolor. Por eso cierra los ojos.

Si los dejara abiertos, tal vez AMANDA podría ver el cuello de la botella de champán con la que intentó romper una de las ventanas. Sigue tirado en el suelo junto a la puerta, a escasos centímetros de su mano.

Los movimientos del CHÓFER sobre AMANDA son tan bruscos como mecánicos, lentos y repetitivos, constantes.

Ni un gemido del CHÓFER. AMANDA casi ni le escucha respirar y eso que tiene su cara hundida en su nuca. Incluso esto lo hace como un autómatas. Incluso en esto no busca placer, solo causar el máximo daño.

Uno de sus guantes de cuero agarra el pelo de AMANDA, tira de él, un tirón constante, muy fuerte.

Apretando los dientes, AMANDA a duras penas puede reprimir el quejido. Lo que no puede evitar es abrir los ojos.

Y ve el cuello roto de la botella de champán, cristal astillado... manchado con su propia sangre... afilado...

AMANDA empieza a deslizar su mano por el suelo hacia el cuello de la botella.

La mano se mueve muy, muy despacio, milímetro a milímetro. La distancia que tiene que cubrir es pequeña pero no quiere llamar la atención del CHÓFER con un gesto brusco.

Pero el mayor problema es la *webcam*. El monitor sigue colgado del techo solo por un par de cables y aún gira sobre sí mismo por la violencia de los golpes. AMANDA no puede saber si la *webcam*, que por los giros del monitor cada vez más lentos solo mira hacia ella de tanto en cuanto, aún funciona y capta el movimiento de su mano. Desde luego, la VOZ de momento no avisa al CHÓFER.

La mano de AMANDA acaricia con la punta de los dedos el cuello de la botella. No puede estirar más el brazo, eso es todo lo lejos que puede llegar.

El CHÓFER sigue moviéndose sobre ella.

Con la punta de los dedos, la mano de AMANDA da pequeños toques a la botella rota para hacerla girar poco a poco hasta que el cuello queda por fin mirando en su dirección.

Ahora sí puede agarrar el trozo de cristal, sin problema.

La *webcam*, girando en el monitor, mira; pude que ciega. La VOZ sigue callada.

AMANDA mueve rápido el brazo para golpear con el cuello de la botella. Golpea a la altura de sus cabezas, a ciegas.

Deja de sentir sobre ella el peso del CHÓFER.

Incorporado, el CHÓFER palpa su cara intentando comprender lo que acaba de ocurrir. Parte de la máscara está desgarrada, igual que la piel que asoma debajo. AMANDA le ha alcanzado de lleno a la altura de uno de sus ojos. Ni aún así grita. Solo busca en los bolsillos del abrigo su porra extensible.

Aún con la botella rota en la mano, AMANDA tiene tiempo de esquivar el golpe, que ahora de forma bastante torpe, le lanza el CHÓFER con su porra.

El CHÓFER ha quedado medio ciego y sus golpes no son muy acertados. Siguen siendo devastadores, se llevan por delante cualquier objeto o mueble de la limusina que encuentran, pero ninguno está cerca de alcanzar a AMANDA. Tambaleándose y lanzando golpes al aire, todo lo que consigue es quedarse durante un instante de espaldas a ella.

AMANDA le clava la botella en la espalda y con el impulso del golpe, los dos se desploman sobre el asiento de cuero.

Ahora es el CHÓFER el que está boca abajo.

Ahora es AMANDA la que está encima.

Le golpea con la botella rota. Le clava el cristal astillado en la espalda, en la nuca, en la cabeza... Una vez, dos, tres... otra... otra...

Saltan por los aires esquirlas de cristal y gotas de sangre.

Demacrada por el esfuerzo, cubierta de sudor y sangre, los últimos golpes de AMANDA son débiles, pura inercia.

Boca abajo sobre el asiento de cuero, convertido en una mancha roja, el CHÓFER hace tiempo que ha dejado de moverse. Ha muerto. No ha gritado ni una sola vez.

AMANDA tira el cuello de la botella y se arrastra hasta la puerta más cercana. Sin ninguna fe, tira de la manilla solo para comprobar lo que ya imaginaba: esa puerta, como el resto, sigue bloqueada.

La VOZ lleva tiempo muda.

AMANDA

(gritando)

¿¡Y ahora qué!? ¡Loca fracasada
hija de puta!

No hay respuesta.

AMANDA se fija en el CHÓFER.

Tira del cadáver hasta que cae al suelo. Le da la vuelta, no sin esfuerzo, y rebusca en los bolsillos del abrigo. En uno de ellos, lo encuentra.

Es un pequeño mando a distancia con varios botones. Seguramente el que usaba el CHÓFER para abrir las puertas de la limusina y controlar el resto de mecanismos.

AMANDA aprieta varios botones hasta que escucha un zumbido a su espalda. Una de las ventanillas ha empezado a abrirse.

Mira hacia la *webcam*. El CHÓFER controlaba todo con su mando. Es muy probable que la VOZ haya estado comunicándose a distancia, que no esté en la limusina. Si es así, puede que AMANDA sea libre.

Un último chispazo para que el monitor acabe de soltarse de los cables y se estrelle contra el suelo.

Con la porra extensible del CHÓFER en la mano, AMANDA se escurre como puede a través de la ventanilla y se arrastra fuera de la limusina, hacia la oscuridad.

2

EXT. BOSQUE. NOCHE.

2

Cae de bruces, a un par de metros de la limusina. Apenas se tiene en pie. Lo primero es tomar aire, un respiro. Y orientarse.

Sin necesidad de moverse del sitio, AMANDA distingue que la limusina está parada en el claro de un bosque de intrincada vegetación pantanosa que le resulta muy familiar.

Tan familiar como el pantano de aguas misteriosas que consigue distinguir. El pantano donde se suicidaba DESIRÉ.

El trayecto de la limusina ha terminado en el lugar exacto donde hace más de veinte años AMANDA rodó la secuencia final de "*Tierra salvaje de luciérnagas*".

Y en una imagen calcada al comienzo de la secuencia del suicidio de DESIRÉ que vimos en el monitor de la limusina, AMANDA empieza a distinguir la figura de alguien que surge a lo lejos entre la vegetación, de la oscuridad. Distingue el vestido que lleva, un vestido de campo estampado, estilo retro años 30... DESIRÉ.

La figura se acerca poco a poco. La piel que el vestido deja al descubierto está pálida y cubierta en zonas puntuales por manchas y bultos oscuros. A medida que se acerca, AMANDA distingue que está completamente calva y que esas manchas y bultos se extienden a buena parte de su rostro y lo deforman.

Y aún así su parecido con AMANDA es más que notable. Se diría que está viendo un reflejo de sí misma, un reflejo deformado... Una réplica en descomposición.

La MUJER se para frente a AMANDA. Habla; es ella, la VOZ.

MUJER

Me preguntas... ¿y ahora qué?

La MUJER apunta a AMANDA con una pistola.

MUJER

Que llega tu gran secuencia. A
lucirse, zorra.

AMANDA levanta la porra del CHÓFER e intenta ponerse de pie.

Un disparo.

CORTA A NEGRO:

Silencio.

Un silbido. Alguien tarareando de forma casual, bastante informal, el tema de "*Tierra salvaje de luciérnagas*".

Al silbido se suma el sonido de la limusina de nuevo en marcha, el crujido de las ruedas avanzando despacio sobre barro y hojarasca.

Un chapoteo, como si el vehículo chocara con un muro de agua.

El silbido se corta.

Solo queda un leve borboteo.

MUJER

(OFF)

Luces... cámara... acción.

CORTA A:

3

INT. LIMUSINA. NOCHE.

3

AMANDA abre los ojos poco a poco, como si esos sonidos la hubieran sacado de un profundo estado de inconsciencia.

Vuelve a estar dentro de la limusina, los cristales a su alrededor siguen tintados y la han sentado en el sofá de cuero junto a la mampara que la separa de la cabina (el sofá opuesto a donde la hemos visto sentada hasta ahora). También ha cambiado su vestuario: lleva puesto un vestido idéntico al de DESIRÉ.

Al borboteo que se escucha de fondo le acompaña algún leve crujido metálico.

AMANDA comienza a ver con más claridad. La MUJER está en el asiento de cuero del extremo opuesto. Con el mismo vestido el parecido entre ambas es total. La decadencia física de la MUJER es el único rasgo asimétrico en el reflejo.

MUJER

¡Hola!

AMANDA intenta moverse, pero es imposible. Su mano izquierda está esposada a uno de los asideros del techo de la limusina.

MUJER

Espero no haberte asustado demasiado con la escenita de la pistola... te necesitaba sedada un buen rato para preparar el clímax de todo esto.

AMANDA apenas presta atención a la MUJER, tira una y otra vez de las esposas para intentar soltarse. Imposible.

MUJER

He pensado un final muy de tu estilo... muy... poético. Por eso nos estamos hundiendo aquí, en este pantano. Te suena de algo, ¿no?

AMANDA da por imposible liberarse de las esposas.

Se fija en las puertas y los paneles del vehículo, parecen exudar un denso líquido marrón, el agua sucia del pantano que se cuele por sus rendijas e inundada poco a poco el compartimento trasero a medida que la limusina se hunde.

Con un leve gesto de cabeza, la MUJER señala hacia el techo del vehículo.

MUJER

Te recomiendo que mires ahí arriba.

El techo solar está abierto (la limusina aún no se han sumergido del todo). A la vista, un espléndido cielo estrellado.

MUJER

Puede ser la última vez que veas
las estrellas.

La MUJER enseña a AMANDA el control remoto que tiene en la mano, podría ser el mismo mando del CHÓFER. Lo hace como si quisiera que AMANDA la viera pulsar el botón que cierra el techo solar.

Las estrellas desaparecen.

La limusina vuelve a estar cerrada del todo.

La MUJER tira el mando y repara en un último detalle.

MUJER

Ah... y gracias por eso.

Señala el cadáver del CHÓFER, en el suelo entre ellas dos, ya casi cubierto por el fango.

MUJER

Pensaba matar al muy hijo de puta de todas formas... ¡Bien! ¡Todo listo! Espero que te guste el *grand finale* que nos he preparado. ¿Qué me dices?

AMANDA no dice nada. Solo mira a la MUJER, con odio.

MUJER

Cómo... ¿No? No me lo puedo creer. Da igual... no vamos a poder repetir toma...

AMANDA

Me dijiste que no iba a morir aquí dentro... que nunca me mentirías...

La MUJER sonríe y rebusca en un bolsillo de su vestido.

MUJER

Una siempre puede cambiar su destino... y el de los demás. ¿Verdad, Amanda?

Saca la mano y abre el puño para que AMANDA vea lo que sostiene en la palma: una pequeña llave.

AMANDA mira hacia las esposas.

Esto puede ser otro juego cruel que le propone la MUJER. Pero AMANDA tiene que intentarlo, convencerla de que le abra las esposas antes de que el agua inunde todo el compartimento.

AMANDA

Te juro que si me abres las esposas y salimos de aquí, te ayudaré... en todo. Si morimos... nadie sabrá nunca de ti. Y tu historia tiene que saberse. Quizá ha sido dura, demasiado. Pero puede acabar bien. La gente prefiere los finales felices...

Decepcionada, la MUJER niega con la cabeza.

MUJER

¿Final feliz? ¿Tú me has visto?

Con la mano izquierda, en la derecha sigue sosteniendo, bien visible, la llave de las esposas, la MUJER se señala el rostro. Señala sus heridas, sus yagas.

MUJER

Y así... todo el cuerpo. Hace un año me dieron seis meses de vida...

AMANDA

Yo... conozco médicos... con dinero...

MUJER

Me da igual a quién conozcas. Me da igual todo. ESTE es mi final feliz...

AMANDA ha fallado por completo el tiro y el agua del pantano que se cuela por las rendijas sube deprisa. Otro intento.

AMANDA

Todo esto no es más que puro sadismo. Lo que estás haciendo es injusto...

La MUJER vuelve a negar con la cabeza, sigue decepcionada.

MUJER

Todo lo que te he hecho... no ha sido algo aleatorio, en absoluto. Lo que has vivido esta noche ha sido un repaso a los momentos estelares de mis últimos veinte años.

La estructura del vehículo se estremece en un crujido metálico, entre el parpadeo de las luces del compartimento. La limusina se ha hundido del todo.

MUJER

Tú... mentiste para colarte al otro lado del espejo y eso me condenó... para siempre. ¿Injusto? Estoy de acuerdo, hagamos justicia. Tengamos el mismo final.

AMANDA está muy lejos de convencer a la MUJER de nada y aunque tira con todas sus fuerzas de las esposas, no hay ninguna opción de soltarlas del asidero del techo.

La presión hace saltar por los aires algunos apliques y las rendijas escupen barro a presión. AMANDA ya tiene el agua del pantano a la altura de la cintura.

AMANDA

(gritando, desesperada)

¡Sí! ¡Sí, es cierto! ¡Tienes razón!
¡En todo! Me has abierto los ojos... Me porté mal, ¡muy mal! Fui egoísta... una auténtica zorra. Pero por favor, sácame de aquí...

La MUJER, impertérrita, mira a AMANDA con la llave en la palma de la mano. No se mueve ni un ápice.

AMANDA

Te lo suplico... ¿Qué puedo hacer para que me creas? ¿Qué quieres que...?

MUJER

(cortando a AMANDA)

Mi nombre.

AMANDA no comprende.

MUJER

(sonriendo)

Ni siquiera sabes mi nombre...

En efecto, AMANDA se queda muda ante este comentario.

Gira la cabeza para esconder su rostro detrás del brazo esposado. Parece asumir su derrota o sentirse avergonzada, o las dos cosas.

La MUJER suspira, mira la llave y cierra la mano... en ese momento escucha algo que llama su atención. Vuelve a levantar la vista para fijarse en AMANDA, está sollozando.

AMANDA sigue ocultando el rostro tras el antebrazo. Con voz rota, se confiesa.

AMANDA

No. No lo sé. Nunca lo he sabido. No quise saberlo. Cuando conseguí el papel de Desiré me sentí tan... aliviada... que no quise ni preguntar el nombre de la chica a la que le estaba pasando por encima. Porque... sí, sabía lo que hacía. Pensaba que si no sabía nada de ti, ni siquiera tu nombre, sería más fácil no sentirme culpable. Aunque fuera engañándome a mí misma...

Por fin, a la MUJER parece interesarle lo que escucha. AMANDA, siempre ocultando su rostro tras el antebrazo, continúa con su confesión, cada vez con voz más quebrada.

AMANDA

Daría cualquier cosa por volver atrás y cambiarlo todo... pero es imposible. Ahora solo puedo sentirme... **CULPABLE. CULPABLE** de haberte robado el papel de Desiré. **CULPABLE** de vivir una mentira los últimos veinte años. **CULPABLE** de aparentar ser una buena persona... Lo único que mueve toda mi vida es mi propia supervivencia... a costa de lo que sea, de quien sea.

AMANDA levanta la vista, enseña su rostro. Las lagrimas que resbalan por sus mejillas son del tamaño de puños.

AMANDA

Soy una mierda de persona... ahora lo sé... y lo sé porque pese a todo... quiero vivir...

AMANDA vuelve a esconder su rostro tras el antebrazo.

Y así se queda, esperando su sentencia: o la MUJER se apiada de ella y abre las esposas o el fango, que ya le llega al pecho, acaba de cubrirla del todo y muere ahogada.

Click.

AMANDA mira de reojo, ya no llora. La MUJER, junto a ella, está abriendo las esposas.

Apenas ha dejado de sentir la esposa en su muñeca, AMANDA se apresura a volver a cerrarla... sobre la muñeca de la MUJER.

Durante un instante la propia AMANDA se queda petrificada. Ha sido un acto reflejo, tan inconsciente que incluso a ella misma le cuesta entender que haya sido capaz de hacer algo así. Da igual, lo importante es que ella está libre y la MUJER está esposada y... ¿la MUJER está sonriendo?

Ahora eso también da igual, a AMANDA más le vale encontrar el control remoto. Se sumerge.

No le cuesta encontrar el mando cerca de donde lo arrojó la MUJER.

De nuevo asomando la cabeza en el escaso metro del compartimento que queda sin inundar, manchada por completo de barro pero con el mando en la mano, AMANDA apunta hacia el techo solar. Pero antes de presionar el botón (sabe cuál es, ha visto presionarlo a la MUJER), se fija...

Sí, sin duda la MUJER está sonriendo.

AMANDA

¿Por qué te ríes?

Sin dejar de sonreír, la MUJER mueve lentamente su mano derecha hacia las esposas. Siguen cerradas sobre su muñeca... pero la llave se ha quedado puesta.

Petrificada, sin acabar de pulsar el botón del mando que sería su vía de escape, AMANDA observa a la MUJER.

Click.

La MUJER sostiene en su mano derecha la llave, mostrándosela a AMANDA. Las esposas siguen cerradas. Simplemente, ha sacado la llave.

Arroja la llave al fango y...

...sigue sonriendo.

AMANDA

¿Por qué te ríes?

La MUJER no dice nada, tampoco deja de sonreír.

Y AMANDA insiste.

AMANDA

¿¿Por qué te ríes!? ¿¿POR QU...?!

AMANDA se atraganta con el fango, el nivel ha llegado hasta su boca. No puede seguir hablando.

Lo único que queda a la vista de la MUJER, son sus ojos clavados en AMANDA.

AMANDA pulsa el botón del remoto.

El techo solar se abre.

Atraviesa el hueco del techo solar y la perdemos de vista.

En una imagen idéntica al plano final de DESIRÉ en "*Tierra salvaje de luciérnagas*", nuestra atención se centra en la MUJER. Sigue esposada. No lucha por soltarse ni agoniza por el ahogamiento, parece tranquila bajo el agua del pantano. Su imagen es espectral.

Nos centramos en su rostro...

...en su sonrisa.

CORTA A:

EXT. PANTANO. NOCHE.

AMANDA emerge de las profundidades.

Nada hacia la orilla.

Haciendo pie, AMANDA da cuatro pasos y cae de rodillas, exhausta. Echa la cabeza hacia atrás para seguir normalizando su respiración y al abrir lo ojos se las encuentra.

El cielo está repleto de estrellas.

Emocionada, sonríe pese a toda la suciedad y dolor que lleva encima.

AMANDA agacha la cabeza. Mientras termina de coger aire, mira hacia el agua. Se fija en su reflejo, algo turbio.

Es el reflejo de su rostro, tan cubierto de barro y heridas , tan deformado por el agua turbia, que por un instante...

...esa cara que le mira desde el agua del pantano, directamente a los ojos, podría no ser la suya...

...podría ser la de esa MUJER sin nombre.

Se escucha de fondo un silbido, alguien tarareando de forma casual, bastante informal, el tema de "*Tierra salvaje de luciérnagas*".

Inquieta por lo que ha visto, o por lo que cree haber visto, AMANDA se incorpora.

Aún con el silbido de fondo, en una imagen calcada a la de la aparición de DESIRÉ en "*Tierra salvaje*", AMANDA, sin volver la vista atrás, se aleja del pantano, desapareciendo en la intrincada vegetación, perdiéndose en la oscuridad.

MUJER

(OFF)

Luces... cámara...

CORTA A NEGRO:

MUJER

(OFF)

...acción.

CRÉDITOS